



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

14
BIOGRAFIAS DE ORO
EXPERIMENTO
DE ANTROPOLOGIA
Por Moisés Chávez



**Dr. Sigmund Freud hizo significativas
contribuciones a la Antropología Bíblica**



PROLOGO

Biografías de Oro 14: Experimento de Antropología es el Volumen 14 de la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO de la Biblioteca Inteligente.

La Serie consta de 17 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

BIOGRAFÍAS DE ORO	1	El Diario del Capitán
BIOGRAFÍAS DE ORO	2	Cervantes, Garcilaso, Shakespeare
BIOGRAFÍAS DE ORO	3	Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein!
BIOGRAFÍAS DE ORO	4	Genio y Figura
BIOGRAFÍAS DE ORO	5	Aventura de la reflexión teológica
BIOGRAFÍAS DE ORO	6	El Doctor Orgasmo
BIOGRAFÍAS DE ORO	7	La Gran Tribulación
BIOGRAFÍAS DE ORO	8	Ilusión para vivir
BIOGRAFÍAS DE ORO	9	El Gran Mago Decodificador
BIOGRAFÍAS DE ORO	10	El Papa Chale I
BIOGRAFÍAS DE ORO	11	El Abuelito de la Santa Sede
BIOGRAFÍAS DE ORO	12	La Viña del Señor
BIOGRAFÍAS DE ORO	13	Apocalipsis del Pueblo Evangélico
BIOGRAFÍAS DE ORO	14	Experimento de Antropología
BIOGRAFÍAS DE ORO	15	Reflexiones sobre la vida
BIOGRAFÍAS DE ORO	16	Daniel el Travieso
BIOGRAFÍAS DE ORO	17	Grandes teólogos evangélicos

* * *

La Serie BIOGRAFIAS DE ORO no incluye biografías en el sentido clásico de la palabra, desde la cuna hasta la tumba, un agotador tramo de texto lleno de fechas. Lo que incluye es destellos, momentos de la vida de personajes que proyectan alguna lección importante para nuestros lectores.

A continuación damos una idea del contenido de los volúmenes que conforman esta Serie:

Biografías de Oro 1: El Diario del Capitán es la biografía del Capitán Zaturino Chávez Baella, abuelo del Dr. Moisés Chávez y héroe peruano de la Guerra del Pacífico. Originalmente su biografía formaba parte de la Serie SHILICOLOGIA (Volumen 6), y pasó a ser incluida en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS (Volumen 12), a causa del sorpresivo y siempre creciente número de sus lectores. Se trata de una obra extraída del mundo de la historiografía y del mundo de la leyenda.

Biografías de Oro 2: Cervantes, Garcilaso, Shakespeare es una especie de introducción a la literatura española e inglesa, enfocando prioritariamente el género literario de la Historia Corta y su conexión con la Biblia, la joya más grande de la literatura universal, que es el objetivo principal de la página web Biblioteca Inteligente.

Cervantes, Garcilaso, Shakespeare no sólo representan a tres mundos (el mundo español, el mundo andino y el mundo inglés), sino que comparten el extraño detalle de haber partido a su morada eterna en el mismo año, dos de ellos en el mismo día, el 23 de abril, razón porque la UNESCO ha declarado esta fecha como Día de los Derechos de Autor, reconocimiento del que ellos mismos no disfrutaron en su tiempo.

Biografías de Oro 3: Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein! es una antología que nos presenta a un personaje ficticio, pero no tan ficticio, y santo, pero no tanto, porque es yo mismo cuando era un muchacho adolescente. Este volumen o antología fue publicado en la primera edición de nuestra página web Biblioteca Inteligente con el título de, *El Fundamentalista*.

Biografías de Oro 4: Genio y Figura trata en sus historias cortas de experiencias inolvidables de varios personajes que merecen ser calificados por el refrán de “Genio y Figura, hasta la sepultura”, como es el caso de Honorio el Filósofo, el Padre Cayetano, mi Papi David, etc.

Biografías de Oro 5: Aventura de la reflexión teológica nos presenta las experiencias de jóvenes adolescentes de algún modo involucrados y comprometidos con la aventura de la reflexión teológica, sin descuidar los *hobbies* y ocupaciones propias de su edad.

Biografías de Oro 6: El Doctor Orgasmo nos presenta a un loco, no en el sentido de una afección mental, sino en el sentido de hacer girar toda su existencia alrededor de un solo tema, conforme a la palabra que dice: “Cada loco con su tema.”

El Doctor Orgasmo hace girar toda su vida alrededor de un solo tema: El orgasmo. Esto le hizo merecedor del epíteto que ahora sirve de título a su historia, una historia que usted podrá disfrutar con placer, si no también con orgasmo, como dice su personaje central: “¡Hasta el punto de hablar en lenguas!”

Biografías de Oro 7: La Gran Tribulación le presenta a divertidos personajes que de veras viven, y al parecer también disfrutan, hasta la última gotita de sudor, el estar sumergidos en la Gran Tribulación. Como dice la palabra: “¡Hay de todo en la viña del Señor!”

Biografías de Oro 8: Ilusión para vivir tiene que ver con niños pequeños que tienen una ilusión para vivir en medio de las grandes dificultades de sus vidas. Pero esa ilusión para vivir es lo que les conducirá al éxito.

Biografías de Oro 9: El Gran Mago Decodificador le regala algunos momentos de éxito de un mago de pacotilla que mereció el epíteto de “El Gran Mago Decodificador” por pura casualidad; por usar su magia barata para decodificar y desencantar las vidas de sus prójimos, incluso de aquellos que se encuentran encantados de vivir presas de hechizos y embrujos y encantamientos.

Biografías de Oro 10: El Papa Chale I le obsequia momentos excepcionales de la vida de Su Santidad, el Papa Chale I, campeón de tango y break-dance y una personalidad tan espectacular y de corte porteño que bien pudo dejarlo chiquito a su sucesor, el Papa Francisco I conforme a la palabra que dice: “¿Acaso sólo los católicos tienen papas?” ¿Di?

Biografías de Oro 11: El Abuelito de la Santa Sede es otra antología de la *pitri mitri*. Conozca las aventuras de un cocho octogenario que se metió a estudiar en la Santa Sede de la CBUP, ¡e incluso obtuvo su doctorado! Y por allá anda ahora, en Estados Unidos, dando conferencias magistrales y cursos maratónicos en el más pulcro estilo de la CBUP.

Biografías de Oro 12: La viña del Señor te muestra que es verdad el dogma de que hay de todo en viña en la viña del Señor.

Biografías de Oro 13: Apocalipsis del pueblo evangélico te obsequia con una verdadera biografía y fotografía del pueblo evangélico tal como luce hoy, y no como aquellos shilicos que teniendo 81 años sólo te presentan su foto de cuando tenían 18.

En lo que concierne al pueblo evangélico esta antología de historias cortas y de ensayos analíticos constituye una advertencia, no sea que, al paso que vamos, el pueblo evangélico desaparezca como pueblo antes del Apocalipsis.

Biografías de Oro 14: Experimento de Antropología es una antología de historias cortas que complementó el material expositivo de un curso de Antropología Bíblica dictado en la Santa Sede. Este experimento nos confronta con la realidad de que la vida continúa más allá de la muerte.

Biografías de Oro 15: Reflexiones sobre la vida tiene el objetivo de enseñarnos a aprovechar las grandes oportunidades que nos ofrece la vida cuando contamos con la guía de la Palabra de Dios.

Biografías de Oro 16: Daniel el Travieso recuenta el aporte humorístico de un personaje sin par llamado Daniel Bocanegra Barreto, Padre de la Patria, empresario y pastor evangélico cuya travesía por el laberinto de la Santa Sede le ha merecido su canonización.

Biografías de Oro 17: Grandes teólogos evangélicos es el recuento de la cosecha académica de cuatro hombres de todos los tiempos que han dejado su impronta en su obra y en su vida. Los cuatro se llaman Juan: Juan el Teólogo (o el Evangelista), Juan el Misionólogo (Juan A. Mackay), Juan el Eclesiólogo (Juan Ritchie Warnock) y Juan el Científico (Juan E. McKenna, el fundador de la CBUP).

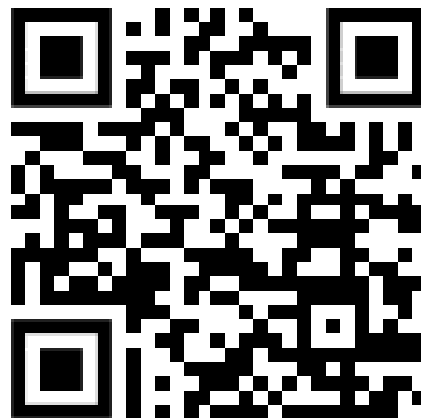
Asimismo, es el reconocimiento de aquellos grandes hombres y mujeres que participaron en el Primer Congreso de Educación Teológica llevado a cabo en Lima, en octubre de 1994, en el Instituto Pedagógico Superior “Diego Thomson”.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede, accesible en la página web www.bibliotecainteligente.com

Se sugiere leer de manera prioritaria las historias cortas de los volúmenes de la página web porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para lo teórico e historiográfico.

Para profundizar el mensaje de fondo de la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO visita nuestra casa en internet. Aquí tiene la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a nuestro programa informático ex-internet EL GRAN PBI, a los audios de UNIEVA y a *MISIONOLOGICAS* nuestro *Boletín Semestral*, escribe a la Dra. Silvia Olano, Directora del CEBCAR-PERU, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al recurso de la literatura al servicio de la reflexión para la vida!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

INTRODUCCION

HISTORIAS CORTAS

1

HOMBRE-MUJER

2

LAS HUELLAS DIGITALES DE DIOS

3

LA PUNTA DEL ICEBERG

4

PSICOANALISIS
DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

8

5

EL FANTASMA DE SHMUEL HANAVI

6

LOS ESPIRITUS ATORMENTADORES
DE GUIVAT SHAUL

7

EL FANTASMA FAMILIAR

8

EL FANTASMA
DE ENRIQUE VILLAR

INTRODUCCION

En la Santa Sede de la CBUP se dictaron cursos sobre todos los tratados teológicos. Una razón para este enfoque global de la teología eran los preparativos de este vuestro servidor con miras a la publicación de mi obra, *Teología Científica*. En esta obra, en que los temas teológicos han sido tratados con la metodología de la “teología bíblica” —que en la Santa Sede denominamos “teología científica”—, el tratado de la Antropología Bíblica lleva el título de, *El Hombre —Antropología*.

Este mismo título, “El Hombre”, hace honor a la Antropología Bíblica, que no tiene que dividirse en especialidades, como antropología física, antropología cultural, etc. —si habría espacio para incluir una etcétera—, porque según la Biblia el hombre, sea o no sea animal, está formado por una parte física perecedera y por una parte espiritual que es eterna en el sentido de que no es perecedera.

* * *

En uno de los cursos sobre Antropología Bíblica en la Santa Sede, que yo tuve la oportunidad de dictar, utilizamos cinco historias cortas relacionadas con el tema, con la naturaleza humana compuesta por una parte física y otra parte anímica o espiritual. A esas cinco historias hemos agregado tres más en la presente Antología. Estas que hemos agregado han sido tomadas de mi experiencia personal. Una de ellas hemos derivado de mi obra, *El Diario del Capitán*, concretamente hablando, la que tiene por título, “El fantasma familiar”.

Dicho sea de paso, esta obra mía, que trata sobre la legendaria personalidad de mi abuelo, el Capitán Don Saturnino Chávez Baella, es también la historia de mi familia, y mi historia personal.

* * *

El orden en que aparecen las historias en la presente Antología hace destacar los siguientes hechos:

1. El hombre ha sido creado por Dios, para ser más específico, por el Dios de Israel. No ha sido creado por extraterrestres, como sugieren los teóricos de los “Alienígenas Ancestrales”.

2. La unidad Hombre incluye al hombre y a la mujer, de modo que la antropología bíblica no hará honor a su objetivo si no enfoca también la ginecología bíblica, como lo hacemos en la separata gemela de *Ginecología Bíblica*, también incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

Estos dos primeros hechos hallan expresión en nuestra historia intitolada, “Hombre-Mujer”.

3. El Hombre revela las huellas “digitales” de Dios. Este concepto antropomorfo no constituye una profanación, pues lo derivamos de la Biblia misma: Los Diez Mandamientos fueron escritos en tablas de piedra por el dedo de Dios.

4. Pero lo que revelan las huellas del Hombre, que son las huellas del Dios infinito en su ser y en sus recursos, no son sino “la punta del iceberg”. Hay mucho más que aprender del misterio del Hombre y del genoma humano, que revela a su Creador.

Los hechos señalados en los puntos 3 y 4 hallan expresión en nuestras historias intituladas, “Las huellas digitales de Dios” y “La punta del Iceberg”.

5. Una de esas cosas que faltaba revelar, no necesariamente se encuentra en la Biblia, sino en el corpus de la investigación científica. Me refiero a la exploración de la naturaleza físico-psíquica del Hombre por Sigmund Freud, que nos revela lo simplista e incoherente de la visión tricótoma del hombre, como que es una pizza de tres tajadas o compartimentos: Cuerpo, alma y espíritu. Sigmund Freud ha explorado la psiquis mejor, y nos habla del consciente, del subconsciente y del inconsciente.

Para ilustrar este enfoque hemos recurrido a someter al psicoanálisis a nada menos que a mi tío, Don Quijote de la Mancha.

6. NUAY Nº 6. SIRVASE PASAR AL Nº 7.

7. Pero Sigmund Freud no atinó a explorar el fenómeno de la inmortalidad del alma y de su conexión con Dios. No pudo hacerlo, porque él mismo se encontraba bloqueado, o como mi tío, Don Quijote de la Mancha diría, se encontraba “encantado” mediante los encantamientos de la anti-religión.

El que habló tanto de los sueños, no dijo nada de los fantasmas de los muertos que a veces nos visitan y nos destapan en la cama o nos jalan de la pata. Algunos científicos creen que uno se rebaja al tratar de estos hechos; yo no. Por eso, en las historias que empiezan con la que lleva por título, “El fantasma de Shmuel Hanaví”, nos referimos al fenómeno de las evocaciones y de las visitas de ultratumba, porque el Hombre no deja de ser hombre al morir.

En este punto recurrimos a la historia bíblica sobre la evocación del profeta Samuel, pero también ponemos las bases para establecer una relación honesta entre la revelación de esta historia y la revelación de las historias de fantasmas que aparecen al final de la presente antología.

* * *

Recuerdo el debate que se dio en una clase de Antropología Bíblica sobre la historia de la evocación del fantasma del profeta Samuel por la espiritista de Eindor. Los estudiantes, en su mayoría evangélicos, estaban divididos en dos grupos:

Un grupo sostenía que no se trató del profeta Samuel que acudió a la evocación de Saúl para darle su última y trágica profecía, sino de un demonio disfrazado de Samuel.

El otro grupo, liderado por un pastor evangélico, que no tengo reparos en decir su nombre, el Dr. Pablo Balbuena Andrade, decía que se trataba realmente de Samuel y que la

evocación de los muertos, como la práctica del exorcismo, existen y no son una mera pieza teatral. De lo contrario, si es nada más que teatro, la Biblia no tenía por qué prohibirla con tanto rigor.

El Dr. Balbuena dijo dos cosas, en representación de su grupo:

La primera fue que él nunca ha tenido la experiencia de estar ante un fantasma, pero eso no le estorba para aceptar que existen experiencias más allá de su experiencia personal.

La segunda cosa que dijo fue que la Biblia dice que el difunto que acudió a la evocación de la espiritista de Eindor fue realmente Samuel, y que no tenemos por qué decir que no se trataba de él, a no ser que no tengamos en cuenta lo que dice la Biblia en este caso particular.

* * *

Aflora claramente que los teólogos evangélicos que están detrás de la producción de nuestros comentarios bíblicos y de nuestros diccionarios bíblicos no toman en cuenta la palabra *fantasma* que está en el texto griego de Mateo 14:26 y de Marcos 6:49, porque lo consideran “teología popular” o “imagería popular”, es decir, creencias de la gente, que nada tienen que ver con la realidad, llámese metafísica o de ultratumba.

Lo mismo podemos decir respecto de la palabra griega *pnévma* con que la Septuaginta en Job 4:12-16 traduce el hebreo *rúaj*, que en la Biblia RVA se traduce como “fantasma”; se podría tratar de mera imagería popular.

Esto dice Job 4:12-16 en la versión de la Biblia RVA, que juzgamos es una excelente traducción del hebreo:

¹²*Un mensaje me ha sido traído en secreto,
y mi oído ha percibido un susurro de ello:*

¹³*En medio de los inquietantes pensamientos
de las visiones nocturnas,*

cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,

¹⁴*me sobrevinieron espanto y estremecimiento
que aterraron todos mis huesos.*

¹⁵*Entonces un fantasma pasó frente a mí
e hizo que se erizara el vello de mi cuerpo.*

¹⁶*Se detuvo, pero yo no reconocí su semblante.
Ante mis ojos había una imagen,
y oí una voz apacible. . .*

* * *

Podemos decir que el autor de Job no hace otra cosa sino recurrir a esta pieza de imagería popular respecto de un espíritu que se hace visible o sensible a los vivos, como mero recurso literario. Quienes interpretan las cosas así, están en su derecho.

También están en su derecho los que creen que no existe sustento teológico para las palabras de los jóvenes discípulos de Jesús al verle caminar sobre las aguas: “¡Es un fantasma!”

A la verdad, esta postura teológica “oficial” no es de nuestro tiempo. La Peshita misma se refiere a la experiencia de los discípulos como que creyeron ver una especie de “espejismo”, porque eso significa exactamente la expresión aramea *jezva da-gala*, “visión de apariencia” o “visión engañosa” en Marcos 6:49.

También las palabras de Isaías 29:4 podría catalogarse como teología o imaginiería popular. Sólo que él usa la palabra *ov* cuando escribe: “Tu voz subirá de la tierra como la de un fantasma; desde el polvo susurrará tu habla.”

Dicho sea de paso, *ov* es el término técnico de las prácticas de espiritismo de los antiguos cananeos para referirse a un fantasma que aflora de la tierra al ser evocado, como ocurre en la historia de la venida del profeta Samuel al llamado del rey Saúl.

* * *

El hecho es que, de ser realidad la existencia y la manifestación de los fantasmas, la Biblia hace una clara distinción entre el fantasma y el cuerpo resucitado, trátase del cuerpo de Jesús resucitado o de cualquier otro ser humano que haya experimentado la resurrección.

El cuerpo resucitado, según la Biblia, es un cuerpo real, es una realidad indiscutible; sólo que no está sujeto a las fuerzas que mantienen cohesionados los átomos, porque no es un ente físico. No es un cuerpo físico, pero es un cuerpo capaz de identificar visiblemente a los seres humanos en la dimensión presente y en la dimensión de la eternidad. Valga la aclaración.

* * *

Esto que acabamos de decir, no les hubiera costado nada decir a los comentaristas bíblicos, incluso a los traductores de la Biblia.

A esto se suma la experiencia humana en todos los pueblos y en todos los tiempos: Que el alma del hombre no muere como muere y se desintegra su cuerpo. Y algunos seres humanos, poquísimos, quizás uno en cada diez mil, sí hemos tenido experiencias con fantasmas. Fue casualmente este tipo de experiencia que yo tuve y que describo en mi obra, *El Diario del Capitán*, que me impulsó a estudiar la antropología bíblica, porque la explicación que encuentro en la Biblia en su doctrina relativa al Sheol es lo que describe de manera más coherente esta experiencia de todos los pueblos del mundo, incluido Israel: El Sheol es una especie de burbuja de eternidad, ligada a la Tierra o a todo espacio a donde alcance a llegar el hombre, donde no existen el espacio ni el tiempo, o el “espacio-tiempo” como diría Einstein.

Y si los fantasmas existen y algunos los podemos ver, se podría decir, sin apartarse de la doctrina bíblica del Sheol, que cuando los vemos ellos no han salido de su morada, sino más bien a nosotros se nos ha abierto la puerta de su morada, del Sheol, para que podamos ver adentro desde nuestra morada física.

* * *

Esto hablamos sobre el tema de la inmortalidad del alma humana. Y no nos referimos a la parte física del Hombre porque al respecto abundan los tratados de anatomía y medicina.

Lo que decimos sobre el alma humana puede llenar un gran vacío en la formación científica de quienes dedican su vida al tema de la antropología, aunque no crean en la Biblia ni en almas. Por lo menos, estoy seguro que les moverá a visitar mi ciudad natal, Celendín, donde el cincuenta por ciento de sus moradores son shilicos vivos (vivazos, diría yo), y el otro cincuenta por ciento son fantasmas que deambulan sin dar importancia a los incrédulos y a los ateos.

Sólo falta expresar una advertencia para quienes se lancen de inmediato a leer mi obra, *El Diario del Capitán*, incluido en la Biblioteca Inteligente MCH. Se trata de una novela, no de una obra de teología; realmente hace un honor a la imaginería popular. ¿O sí?

NOTAS INTRODUCTORIAS DE LAS HISTORIAS

A continuación incluimos algunas notas introductorias a las historias cortas de la presente antología.

1. Hombre-Mujer

La primera historia, “Hombre-Mujer” tiene como objetivo introducimos al juego del midrash que encontramos en las historias del Génesis, respecto de la naturaleza del hombre y la mujer. Esta historia tiene el mérito de recurrir al uso de la escritura hebrea para honrar de este modo la inteligencia del lector que conoce el hebreo, aunque sea en una fase elemental.

2. Las huellas digitales de Dios

¿Se le ha ocurrido a usted pensar que las huellas digitales del hombre no son otra cosa que las huellas digitales de Dios?

Esta historia muestra cómo esta aseveración no es un mero caso de antropomorfismo.

La trama de esta historia se basa en la visita que hice una vez a la librería evangélica de mi gran amigo Nieves, en Ciudad Juárez. A él le llamábamos con cariño, “Ice Cream” (helado), porque a los helados en México los llaman “nieves”. Esta es la razón por la que para darle fueros y valor agregado a su librería, la convirtió en una heladería donde se leía libros.

En la mesa de dicha heladería tuvimos una conversación muy interesante acerca de las huellas de Dios.

3. La punta del iceberg

Esta historia nos deja ver el diseño divino del hombre y de la mujer, a partir de una perspectiva prácticamente invisible: El plano microscópico.

La historia enfoca el plano genético, el ADN.

Se trata de mostrar visiones maravillosas de la obra de Dios en el hombre y la mujer, visiones que constituyen grandes testimonios y lecciones de Antropología Bíblica en nuestro tiempo materializados por la ciencia.

Pero todo esto no es más que la punta del iceberg, porque como lo revela el Salmo 19, existe una estrecha conexión entre el hombre y el universo físico, así como existe una estrecha conexión entre el universo físico con la Toráh, la Palabra revelada y escrita de

Dios, en el sentido de que el universo y la Toráh descubren ante nuestros ojos las huellas de la mano de Dios: El que ha hecho el universo también ha escrito la Toráh, la Biblia.

4. Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha

Esta historia tiene como propósito mostrar los resultados de la exploración de la psique humana por el creador del Psicoanálisis, el Dr. Sigmund Freud.

Por cierto, los conceptos vertidos en la obra de Freud son totalmente desconocidos por todos los pueblos en el Período de la Biblia, pero no por ello tienen que estar ausentes en un tratado teológico-científico como la presente separata de Antropología Bíblica.

5. El fantasma de Shmuel Hanaví

¿Existen los fantasmas, como parte de la realidad humana?

Ciertos escritores fundamentalistas dicen que los fantasmas no son espíritus de seres humanos, sino demonios disfrazados de fulano, sutano o mengano. Dicen que el fantasma del profeta Samuel, no fue el fantasma del profeta, sino un “espíritu engañador”, un demonio disfrazado de Samuel. Pero la historia, “El fantasma de Shmuel Hanaví”, que refiere el nombre del profeta en hebreo, bien puede demostrarle lo contrario.

6. Los espíritus atormentadores de Guivát Shaúl

Ahora bien, si usted miccionó de miedo al leer la historia anterior, por favor no lea la que lleva por título, “Los espíritus atormentadores de Guivát Shaúl”. Pero si se arriesga a leerla, le anticipamos que esta historia contiene información científica de primera línea, no precisamente sobre los espíritus, pero sí sobre la antropología teológica de hebreos y cananeos en la Tierra de Israel.

7. El fantasma familiar

Esta historia ya tiene un estrato personal, mío. Refiere una experiencia mía en mi ciudad natal, Celendín, cuando tenía unos siete años de edad.

No soy el único que ha tenido experiencias de este tipo, pero sí somos pocos, muy pocos, pero podríamos decir con César Vallejo: “Son pocos, pero son.”

8. El fantasma de Enrique Villar

Enrique Villar es un personaje de la historia peruana, pero mi historia corta no se refiere a él, sino a una calle de Lima que lleva su nombre. Es una calle del distrito de Santa Beatriz que desemboca en el Paseo de la República a la altura de la antigua Plaza México.

En la esquina de Enrique Villar y Paseo de la República hay una casa que mi familia alquiló cuando se trasladó de Celendín a Lima. En esa casa ocurrió algo que tiene secuelas a lo largo de décadas. Sin saber que había ocurrido allí, la alquilamos y vivimos allí un año. Entonces yo tenía doce años, y me encontraba estudiando la secundaria en el Colegio San Andrés.

Pero allí también me ocurrió algo a mí, y de eso trata esta última historia de la presente Antología. Fue algo que realmente he llegado a valorar mucho, porque fue lo que me impulsó a realizar estudios de Antropología Bíblica en la Universidad Hebrea de Jerusalem y en la Universidad de Brandeis, Estados Unidos.

1

HOMBRE-MUJER

El profesor de Antropología da un golpe seco en la mesa anunciando su presencia, y empieza su clase en la California Biblical University (CBUP).

El escribe en la pizarra una palabra misteriosa: אָדָם.

En el más pulcro estilo del Exorcista de William Peter Blatty la escribe al revés y con seductora caligrafía cuadrada. La lee: ADAM, y pasa a explicarla:

—ADAM es la palabra hebrea que se traduce “hombre”. “Adam” es la forma correcta de escribirla, y no “Adán”, como los españoles, acaso debido a alguna deficiencia cerebral como la que hace que sus mujeres tengan voz tongoruda de hombre. En Israel he encontrado españoles que no pueden saludar diciendo SHALOM, y dicen SHALON.

—¿Qué bestias! ¿No?

—Eso hacen con todos los nombres de personas y lugares en la Biblia que terminan en M, como JERUSALEM, que la han pervertido a “Jerusalén”. Y en el caso que nos ocupa, ¡por poco nos echan a perder el midrash!

* * *

Uno de los estudiantes pregunta:

—¿Cuál midrash, doc?

El profesor responde:

—El midrash de Génesis 2:7, que dice: “El Señor Dios formó al HOMBRE del polvo de la TIERRA. Soplo en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

—No veo allí ningún midrash, doc.

—Lo verás si lo formulamos en hebreo: “El Señor Dios formó al ADAM del polvo de la ADAMAH.” Un midrash es un juego de palabras que conlleva una importante lección, en este caso, una lección de Antropología, de Antropología Bíblica.

Este midrash concibe a Dios como un escultor que hace un muñeco de barro y luego le sopla en su nariz para convertirlo en un ser viviente. Este midrash es una mina para los estudios de Antropología, como veremos a continuación. Pero empecemos por poner el midrash en hebreo, así: “El Señor Dios formó al אָדָם del polvo de la אֲדָמָה.”

* * *

—¿Notas el parecido entre ADAM y ADAMAH? En hebreo la correspondencia dentro del juego de palabras es perfecta, porque ADAM es una palabra de género masculino, como corresponde a un hombre, y ADAMAH es de género femenino.

—¿Cómo que corresponde a su mujer?

—Nop. Como que corresponde a su madre. En otras palabras, vemos en el midrash cierta vinculación con la apreciación de la tierra como nuestra madre.

—O como dice el apóstol Evo Morales, la Pachamama, ¿verdad doc?

—Para que veas la filosofía de fondo en este texto, te contaré acerca de cierto amigo israelí que sanó a un ciego, con estilo. El hizo lodo mezclando su saliva con un poquito de territa que juntó del suelo, y con ello untó los ojos del ciego.

* * *

Después que le untó los ojos, le preguntó al ciego:

—¿Qué tal ves?

El ciego le respondió:

—No veo nada.

Repitió la operación y le preguntó:

—¿Y ahora qué tal ves?

El ciego le respondió:

—Veo a los hombres, pero los veo como árboles que andan.

Repitió la operación, y el ciego dijo:

—¡Ahora sí veo con toda claridad!

* * *

Hay una razón de fondo para que mi amigo procediera de la manera que lo hizo: Existe semejanza y diferencia entre un hombre y un árbol.

La semejanza es que ambos derivan su masa de la tierra.

La diferencia, aparte del tamaño, es como dijo el ciego, que los hombres andan, mientras que el árbol está fijo en su lugar en la tierra.

Pero creo que hay en esta historia algo más profundo: Jesús, así se llama mi amigo israelí, hizo lo que hizo para re-escenificar el midrash de Génesis 2:7. Lo que hizo fue un nuevo acto de creación a partir de la tierra, de la ADAMAH.

—Desde el punto de vista biológico ambos, los hombres y los árboles, derivan de la tierra por medio de un proceso nutritivo que se llama metabolismo, que convierte los minerales y el agua del suelo en celulosa, en aminoácidos y proteínas, que son la base de la generación y reproducción de las células vivas.

—¿Y qué pasa cuando el ser humano muere?

—Igual que el árbol, el hombre vuelve a convertirse en tierra, y tras su deshidratación, su volumen se reduce a unos cuantos gramos de minerales que no costarían ni un sol.

* * *

Como lo indica el midrash de Génesis 2:7, el hombre ha sido formado a partir de la tierra, por lo cual al morir vuelve a ser tierra. Toda su gloria se debe al soplo del Escultor divino que le confiere la imagen de Dios, el parecido y la dignidad personal, por lo que Dios espera mucho de ti, aunque tú no lo creas.

El escritor judío Yosef Ben Matitiah, más conocido como Josefo, expresa el midrash al máximo y al observar que la palabra hebrea ADAM se escribe, en lo que respecta a sus consonantes, igual que ADOM, dice que la tierra con que Dios hizo lodo para formar al hombre era rojiza (ADOM significa “rojo”), y que Dios habría creado a Adam en la tierra de EDOM, donde la tierra es rojiza.

—¿Verdad que es rojiza la tierra de Edom?

—Sí, especialmente en la zona de Petra y Wadi el-Musa.

—¿O sea que es como la tierra de Marte, el planeta rojo?

—Si, Calongo.

—¿O sea que los hombres son de Marte y las mujeres de Venus?

—Que las mujeres sean de Venus, te lo acepto, porque cuando las miras de cerca su *glamour* se convierte en efecto invernadero. Pero los hombres somos de la Tierra nomás. La palabra ADAM presenta al hombre como mortal, como un ser limitado que procede de la tierra y vuelve a la tierra. En este sentido es una palabra de uso genérico, pues incluye también a la mujer. Pero para referirse específicamente al hombre en el par hombre-mujer, en hebreo se usa la palabra ISH, que se escribe así: **יִשׁ**.

* * *

A continuación el profesor escribe en la pizarra otra palabra misteriosa: **יִשָּׁה**.

Luego la lee, como deleitándose, como misquichándose rico, rico: ISHAH. Y la traduce: MUJER.

Luego les dice:

—También hay midrash con relación al par ISH-ISHAH. En Génesis 2:23 leemos: “Entonces dijo el hombre: Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada MUJER porque fue tomada del HOMBRE.”

—¿Onstá el midrash?

—El texto hebreo dice: “Esta será llamada ISHAH, porque fue tomada del ISH.” ¿La muchas? El juego de palabras del midrash alude a la historia de cómo creó Dios a la mujer, produciéndole un sueño profundo a Adam, y sacándole una costilla a partir de la cual formó a la mujer. La historia misma deriva del juego de palabras. Génesis 2:23 es un midrash cuyo propósito es enseñarnos importantes lecciones de Antropología-Ginecología. ¿La muchas?

* * *

A propósito, quisiera referirte un midrash derivado del midrash de Génesis 2:23:

Se cuenta que el emperador romano convocó a su presencia a Rabi Akiva, y Rabi Akiva dijo:

—¡Aquí va!

A Rabi Akiva, el líder de la comunidad judía, le acompañó su hija, temiendo lo peor.

El emperador le dijo:

—He leído en vuestra Toráh la historia de la creación de la mujer, y me doy cuenta de que tu dios es un ladrón.

—¿Por qué dice eso, Majestad? —le dijo Rabi Akiva, tembloroso—.

—Porque a engaños sometió a Adam a un sueño pesado, y le practicó una cirugía para robarle una de sus costillas.

Rabi Akiva se quedó callado sin saber cómo reaccionar y responder.

* * *

Entonces intervino su hija y dijo al emperador:

—Majestad, yo he venido para solicitaros que nombréis un juez *ad hoc* para que juzgue mi causa: Anoche un ladrón entró a robar a mi casa y se llevó una vasija de barro y dejó una de oro en su lugar.

El emperador se rasca la cabeza ante semejante desplante femenino, y le dice:

—¿Y te quejas de que te dejó una vasija de oro a cambio de una triste vasija de barro?

Y ella le respondió:-

—¿Y tú te quejas de nuestro Dios, del Dios de Israel, que le sacó una costilla a Adam y a cambio le dejó una despampanante hembra de la *pitri mitri*?

A partir de la historia bíblica, la lingüista peruana, Martha Gildebrandt, explica por qué la palabra “costilla” de la jerga limeña, significa “mujer”, pero no cualquier cosa, sino una hembra de la *pitri mitri*.

* * *

Volviendo al midrash de אִשָּׁה-אִשָּׁה, observa que la palabra ISH contiene la letra *yod* (י) del Nombre de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יְהוָה. Y la palabra ISHAH contiene dos veces la letra *héi* (ה). Y como el midrash siempre es eisegético, se concluye de esto que el hombre tiene la imagen de Dios, y que la mujer también tiene la imagen de Dios.

Desde tiempos inmemoriales el pensamiento bíblico ubica a la mujer en el mismo sitio de honor y dignidad que al hombre, cuando en otros ámbitos ella era discriminada, como en la mitología griega: Hesíodo nos dice que la crearon los dioses y se la dieron al hombre como un regalo *kalón-kakón*, que traducido es “una bella cosa mala”, de donde deriva la palabra *Kalongo*.

En tiempos antiguos los españoles dudaban si los indios del Tawantinsuyo tenían alma, pero pronto llegaron a la conclusión de que sí tienen. Pero con respecto a las mujeres, incluso hasta hoy creen que son unas desalmadas.

—¡Doctor, doctor, la mujer tiene una doble imagen de Dios!

—¿Por qué dice eso, señorita Silvia Olano?

—Porque el Tetragrámaton Sagrado יְהוָה tiene dos letras *héi* (ה), mientras que tiene una sola *yod* (י). Y usted ha dicho que la ה) representa a la mujer y la י) representa al hombre.

—¡Guau! ¡Excelentísimo midrash, señorita Olano!

* * *

Si la palabra **אֵשׁ** pierde su *yod* (י) y la palabra **אִשָּׁה** pierde su *hí* (ה), ¿qué queda? Queda la palabra **אֵשׁ** que se pronuncia ESH y significa “fuego”. Y de esto deriva otro midrash: Así se da a entender que sin la presencia del Espíritu de Dios en nuestra vida de pareja, se enciende el fuego de la intolerancia y se produce una gran conflagración.

—¿En qué sentido, doctor?

—La pareja constituye la célula fundamental de la sociedad humana, relación que hay que cuidar con oración y ayuno, y con ayuno y oración, porque existe el peligro constante de incendio y conflagración, de acuerdo con el proverbio judeo-español que dice: “El hombre es fuego y la mujer, estopa. Viene el diablo, ¡y sopla!”

—¡Chesu!

* * *

¿Te gustó el jueguito del midrash?

Bien, pero cuando traduzcas el texto bíblico al español, no intentes reproducir el jueguito que sí es posible en hebreo, pero no es posible en español ni en otros idiomas.

Buscando reproducir en español el juego de palabras y conceptos de **אֵשׁ-אִשָּׁה**, Casiodoro de Reina tradujo, en lugar del par normal HOMBRE-MUJER, el par VARON-VARONA, con este resultado catastrófico: “Esta será llamada Varona, porque fue tomada del Varón.”

Este artificio reprodujeron canónicamente los editores de la Biblia de Reina hasta nuestro tiempo escatológico, el tiempo de la Biblia RVA.

Pero veamos las cosas de más cerca: La palabra “varona” nunca se usa como femenino de “varón”. En las escuelas y universidades estudian VARONES y MUJERES. En la puerta de los servicios sanitarios para damas, ¡ni se te ocurra escribir VARONAS! Porque ellas con justa razón te pueden sacar la chochoca y toditita la piedad de caramelo que te manejas.

—¿Por qué? ¿Ah?

—Porque la palabra “varona”, como lo puedes constatar consultando el *Pequeño Diccionario Larousse*, significa “marimacho”, “mujer varonil”. No se te ocurra traducir el versículo de Génesis 2:24 así: “Por tanto, el VARON dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su VARONA, y formará con ella una sola carne.”

—¡Qué asco! ¿Di?

* * *

Imagínate, zambo, qué ocurre en el interior de la gente cuando algún pastor evangélico, chabacano e ignorante, oficia en una ceremonia nupcial y lee en su edición arcaica de la Biblia: “Por tanto, el VARON dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su VARONA, y formará con ella una sola carne.”

—¡Qué horrrrrr!

—Y esto, ante los novios y ante los invitados que se merecen todo nuestro respeto.

—Pero en la Biblia RVA usted logró corregir esta aberración. . .

—Pero hacerlo costó años, Calongo, en medio de los insultos de muchas personas que nos amenazaban con lanzarnos al lago de fuego si corregíamos esta anomalía de nuestras Biblias Reina-Valera.

—Ahora no se volverá a llamar a una mujer virtuosa, “varona de Dios”.

—Así es, Calongo, conforme a la palabra que dice: “A mujer barbuda, ¡de lejos se le saluda!

* * *

Hace ya muchísimos años mis padres acogieron en nuestra casa en Celendín a un mudito que llegó a formar parte de nuestra familia. Se llamaba Miguelino, y sufría de un marcado retraso mental.

En cierta ocasión se le ocurrió al Miguelino contar algo que escuchó en la calle: Que alguien se había muerto en la villa.

Le preguntaron:

—¿Hombre?

Y respondía:

—Hombre.

Le preguntaban:

—¿O mujer?

Y respondía:

—Mujer.

Me acordé de este midrash porque buscaba un título perfecto para esta historia, y finalmente lo logré, gracias al Mudo Miguelino: HOMBRE-MUJER.

2 LAS HUELLAS DIGITALES DE DIOS

Con el paso de los años volví a visitar a mi amigo Ice Cream (mi amigo Nieves) en su librería evangélica en Ciudad Juárez.

La librería estaba arreglada con esmero e incluía un ambiente donde uno podía disfrutar de la lectura mientras lamía con delicia una nieve de elote, o de chocolate, o de aguacate, o de cacahuete o de guajolote.

Al verme un tanto confundido porque no podía distinguir dónde realmente me encontraba, me saca a la calle y me hace ver el nuevo letrero. Ya no dice “Librería Bautista”, sino simplemente ICE CREAM, y debajo, con letras más pequeñas dice “El Hombre de las Nieves”.

Volvemos a entrar a refugiarnos del fogoso verano del desierto de Chihuahua y me hace tomar asiento junto a una mesa hexagonal decorada con seis triángulos equiláteros que convergen en el centro.

Evidentemente, esperaba a seis clientes.

* * *

Su hija Alejandra se acerca a la mesa con sendas nieves de elote en sus manos (de choclo), y se junta a nuestra conversación. Ya éramos cuatro, el George Frankenstein incluido.

Después aparecerían Laurita y su mamá Emma Lidia, y se completaría el número seis.

Mi amigo Ice Cream no presta atención a estos detalles cabalísticos y lleva la conversación por otra dirección.

Me dice:

—No sé si se acuerda, doctor, de la serie policíaca que tenía el nombre de su protagonista: “Columbo” (o el Teniente Columbo), que estaba de moda por los años ochenta del siglo pasado cuando usted residía la mitad del tiempo en El Paso y la otra mitad en Ciudad Juárez. Usted comentaba mucho acerca de este personaje estelar protagonizado por Peter Falk. . .

Le digo:

—¡Cómo olvidarla! ¡Cómo olvidar su mugriento sobretodo y su viejo y destartado automóvil que tenía sus tapabarros pegados con chicle! No sé cómo hacía para simular un defecto en su ojo izquierdo que parecía alicaído, como sus hombros.

* * *

Envuelto en el humo de su omnipresente cigarrillo, el Teniente Columbo se ufanaba de tener el chili con carne como su plato favorito, exactamente como este humilde servidor, que cree con fe inquebrantable que los frijoles del chili con carne son el alimento de los ángeles; de allí vienen los truenos.

El Teniente Columbo idolatraba a su perro Basset Hound y a su mujer, de la cual sólo le faltaba llevar consigo su estampita para hacerla venerar por sus clientes.

Me gustaba, en especial, que nunca se presentaba armado.

Me gustaba la manera digna como trataba a los delincuentes cuando los revelaba culpables y los entregaba a manos de la justicia, a pesar de saber desde el principio que eran los actores del crimen.

El se ponía en lugar de ellos e intentaba a toda costa no humillarlos, mostrando respeto y cariño por su dignidad humana.

* * *

Mi amigo Ice Cream interrumpe:

—Me apasionaba su obsesión por las huellas digitales. . .

Le digo:

—Efectivamente, las huellas que dejan las yemas de los dedos de un ser humano le indicaban la identidad del delincuente. Columbo podría verlas donde tú no podrías, y sabía rescatarlas de las maneras menos sospechadas, como hacía con el humo de su cigarrillo que sólo se apartaba de su boca cuando era sostenido momentáneamente por sus dedos nerviosos en el momento de explicar sus coartadas para despistar.

Mi amigo pregunta:

—A propósito, ¿qué son en sí las huellas digitales? ¿Por qué todos tenemos huellas digitales personales?

Respondo:

—Las huellas digitales son códigos personales irrepetibles, con patrones concentrados en las yemas de todos los dedos, a manera de líneas curvas agrupadas y dispuestas de manera excéntrica, y abiertas hacia las articulaciones de los dedos.

* * *

Desde tiempos muy remotos se intuía que cada ser humano es único e irrepetible, y esto vino a ser corroborado por las características de sus huellas digitales. Claro que para sacar provecho de ellas se tuvo que inventar la tinta y el tampón.

Le digo a mi amigo Ice Cream:

—Exactamente como en el caso de los palitos chinos. . .

El pregunta:

—¿En qué sentido, doc?

—En que para gustar de la deliciosa comida china se tuvo que inventar los palitos, porque según la etiqueta china, que no es igual que la etiqueta árabe, no se puede comer con los dedos. Esto es algo que Frank Sinatra comprobó en el cielo y en el infierno.

* * *

Cuando Frank Sinatra murió se fue al cielo, y le dieron una cordial bienvenida. El banquete le esperaba servido, y los comensales estaban sentados a la mesa. A propósito, olvidaba decirte que en el cielo sólo se consume comida china, exactamente como en el Chifa de la CBUP.

Frank Sinatra disfrutó del agasajo, pero antes de decidir dónde sería su nueva residencia, solicitó ver también cómo les iba a sus amigos en el infierno. Y comprobó que allá abajo también las cosas eran similares: Deliciosas fuentes de comida china sobre mesas cubiertas con manteles rojos, y todos los comensales esperaban sentados en sillas cubiertas con mantos rojos. Pero a diferencia del cielo, nadie comía.

Frank Sinatra preguntó:

—¿Y por qué no se sirven de estas delicias?

Le respondieron:

—Es que aquí, como en la China, estamos obligados a comer con palitos.

Les dijo:

—¡Pero eso no es cosa del otro mundo! En el cielo es igual. . .

Y le dijeron:

—Sí. Pero en el infierno los palitos son de a metro.

* * *

Volviendo a lo de las huellas digitales, existen otros códigos que identifican a una persona, pero las huellas digitales fueron descubiertas primero desde la antigüedad. Se observó que no se repiten en más de un individuo, y que se impregnan en todo cuanto uno toque. Por eso se recurrió a ellas tanto para la identificación personal como en la investigación criminalística. La naturaleza de las huellas digitales dio impulso a esta ciencia aplicada. Se dice que Juan Bucetici fue el primer investigador que identificó a un criminal por sus huellas digitales.

En el Talmud, más concretamente en el Tratado de Sanhedrín 4:8 está escrito así: “Es para declarar la grandeza del Santo Bendito Sea. Porque el hombre acuña muchas monedas con un solo cuño, y todas resultan iguales unas a otras. Pero el Rey de Reyes, el Santo Bendito Sea, acuñó a todo hombre con el sello del primer hombre, y ninguno es igual a su compañero. Por tanto, cada uno debe decir: ‘Para mí sólo ha sido creado el universo.’ ”

* * *

Mi amigo Ice Cream me escucha asombrado y exclama:

—¡Y este hecho ha querido destacar el Señor, mediante la infinita variedad de huellas digitales correspondientes a cada uno de los billones de seres humanos que han vivido, que viven ahora, y que vivirán en la Tierra! ¡Guau!

—Así es, mi estimado Ice Cream, y como ocurre con los cristales de nieve, a Dios no se le agotan los diseños y las combinaciones. Las huellas digitales nos muestran que el Creador es infinito en recursos.

Y mi amigo Ice Cream exclama:

—Entonces, ¡las huellas digitales son las huellas del Dios infinito! ¿Y qué me dice, doc, del Código Secreto de la Biblia?

Le digo:

—Primero déjame referirme a las huellas digitales de Dios. Ellas también nos muestran la singularidad de su Creación, pues no sólo son únicos los seres humanos, sino todos los animales desde los microbios, los cristales de nieve y todos los cuerpos celestes como nuestro hermoso Planeta Azul, el Sol, la Luna y las estrellas.

Dios no fabrica nada en serie, ni se le agotan sus recursos ni sus diseños.

A los seres humanos, que somos seres conscientes e inteligentes nos enseña un hecho adicional: Que somos especiales. Por eso el Talmud declara que esto equivale a decir que el universo ha sido creado para mí mismo, lo cual nos ubica en un pódium de suma responsabilidad.

* * *

Ahora bien, con respecto al Código Secreto de la Biblia que tanto te interesa, a esto se suma el fenómeno de la frecuencia del número 3 en el diseño de los cristales de nieve y en las letras de las palabras claves de la Biblia Hebrea, cada una con su respectivo valor numérico. Existe, pues, base para declarar que quien ha creado el universo es el mismo a quien revelan los códigos numerológicos del Texto Sagrado, la Biblia Hebrea.

El descubrimiento de dichos códigos ha venido a demostrar a muchas personas agnósticas por lo menos una cosa: La mente que se detecta en la inmensidad del universo y en el texto de la Biblia Hebrea no es una mente humana, porque hasta donde es posible percibir no es una mente limitada como la mente humana, sino una mente infinita.

* * *

Le digo a mi amigo:

—Así son las cosas, mi estimado Ice Cream. Algunos agnósticos, como Michael Drosnin, que se ha hecho famoso por dar a conocer estos hechos asombrosos en su obra, *El Código de la Biblia*, se resisten a ver a un Dios personal en la Biblia Hebrea y concluyen que podría tratarse de una entidad desencarnada y extraterrestre, o un ángel, o un “maestro ascendido”, o cualquier otra entidad super-evolucionada. Pero para mí no es problema ver en la Biblia al Dios de Israel y alabarle con mi boca y con mi vida.

—¡Amén, doc!

—Pero cabe hacer una observación: Los códigos numerológicos a los que nos referimos sólo se detectan en la Biblia Hebrea, en el texto oficial de Israel llamado Texto Masorético (designado por su código TM). Esto, de paso, nos demuestra otro hecho innegable, aunque para muchos seres humanos inteligentes les signifique una piedra de tropiezo.

* * *

Mi amigo Ice Cream me ajocha con sus preguntas acerca del Código Secreto:

—¿A qué hecho innegable se refiere, doc?

—Al hecho de la elección de Israel. Porque si Dios es Dios, y la Biblia Hebrea incluye códigos secretos elaborados por una mente no humana sino por la mente de Dios, y

esta mente resulta ser la misma mente que ha diseñado los cristales de nieve y las huellas digitales, resulta también que la elección de Israel no es ningún mito ni ningún dogma sin fundamento.

—¿Y qué nos hacemos nosotros, los bautistas, con nuestra Biblia Bautista RVA de la cual usted es el Editor Principal?

—Por favor, Ice Cream, no la llames “Biblia Bautista”, porque. . . ¡me desesperas! En todo caso, tuvieras que llamarla “Biblia Presbiteriana”, porque la revisé yo. Pero la Biblia, al fin de cuentas, es un libro judío, hebreo.

* * *

Efectivamente, muchos se harán la pregunta inteligente: “¿Qué nos hacemos los que no somos israelitas o no tenemos acceso a la Biblia en hebreo?”

El polémico escritor israelí, Uri Paz, te diría con una franqueza escalofriante: “¡Te fregaste! Tienes que aprender hebreo y dominarlo por encima del común de los israelíes.”

Claro está, él no te dejaría totalmente desprovisto, porque acto seguido te invitará amablemente a inscribirte en su curso de hebreo por internet, previo pago, por supuesto porque los israelíes no aguantan pulgas ni aceptan “ofrendas de amor”. Pero de todos modos, ¿qué se harían los que no tienen acceso al Uri Paz?

Déjame decirte, amigo, que el consenso del mensaje de la Biblia Hebrea es el siguiente: Dios no te exige que domines el hebreo para penetrar en su secreto. Los códigos secretos, así de admirables que son, no han sido incluidos en la Biblia Hebrea para los creyentes como tú y como yo, sino para los agnósticos resabidos, para los AA.AA (los Ateos Anónimos), que ahora viven bajo la sombra del anonimato porque realmente da vergüenza y lástima ser ateo en este nuestro mundo de la post-modernidad.

Para los bautistas Dios ha incluido una cosita mucho más interesante.

* * *

Mi amigo Ice Cream me ajoja con más preguntas:

—¿A qué cosita se refiere, doc? ¿Qué cosa está reservada exclusivamente para nosotros, los bautistas?

—Una cosa que constituye uno de los pilares de la ciencia hermenéutica.

—¿Cuál es ese pilar?

—Es el principio que dice: Dios le habla al hombre en su propio lenguaje (en tu caso, el Spanglish). Dios le habla dentro de su propia cultura, en su tiempo y condescendiendo a sus limitaciones personales, individuales.

—Y eso. . . ¿qué quiere decir, doc?

—Quiere decir que todas las traducciones de la Biblia Hebrea en todos los idiomas posibles en el mundo constituyen la Palabra de Dios, a la cual hay que penetrar con el recurso básico de saber leer.

—¿Y los que no saben leer?

—¡Pues enséñales! Porque como dice el Tratado de los Principios: “El ignorante no puede ser piadoso.” Así, enseñándoles a leer, también te comprarán libros en tu librería ICE CREAM.

* * *

Si Dios hubiera querido que su Santa Palabra no sea leída, sino sólo escuchada, pues nos la hubiera dado en cassette o en disquete.

Sólo que los que quieren jugar con Dios a “tres en raya”, o a “michi”, o a “pupiletras”, o al “crucigrama”, o al “geniograma gigante” o al “sudoku”, o a la “qábalah informática” (o Código Secreto) tendrán que aprender algo de hebreo, porque los códigos numerológicos que funcionan como las huellas digitales de Dios en la Biblia Hebrea, sólo funcionan en hebreo.

A propósito, *mi Hebreo Bíblico: Texto Programado* y *mi Diccionario de Hebreo Bíblico*, están en internet. Con ellos puedes aprender el *lashón ha-qódes*, el idioma sagrado, el idioma de la Biblia, completamente GRATIS, sin tener que comprártelos en la librería bautista de mi amigo Ice Cream.

3 LA PUNTA DEL ICEBERG

Al considerar nuestras huellas digitales sólo empezamos a ver la punta del iceberg. Pero hay más, mucho, mucho más, pues la investigación respecto de la identidad y la identificación personal no ha quedado limitada a la dactilografía, la ciencia de las huellas digitales, sino que ha alcanzado la dimensión de los códigos genéticos y del genoma humano.

Los códigos genéticos se presentan ante la vista de los científicos como el Circuito Mágico del Agua en el Parque de la Reserva en la capital peruana: ¡Un gran espectáculo de luz y color, similar al aspecto del universo visto desde el observatorio espacial Hubble!

Los genes son los elementos que conforman los cromosomas, de los cuales el Salmista intuye su existencia al hablarnos de un “libro de Dios”, un libro genético en el cual está escrito todo lo referente a cada individuo, a cumplirse en el lapso de su vida:

En el Salmo 139:16 está escrito:

*En tu libro estaba escrito todo aquello
que a su tiempo fue formado
sin faltar nada de ello.*

* * *

Hace muchos años la Editorial Caribe, de Miami, publicó mi libro *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, donde me refiero a esta extraordinaria intuición del Salmista. En el capítulo intitulado “Tú eres mi Creador” me refiero así al Salmo 139:

Los versículos 13 al 18 nos hablan de la manera maravillosa como el Creador “bordó” nuestro organismo y cómo bajo su decreto creador se fueron formando uno a uno nuestros miembros en el profundo secreto del vientre materno. . .

El lenguaje de la Biblia es un lenguaje pre-científico. Cuando habla del “bordado” de nuestro organismo (hebreo, riqmáh) no se refiere a los tejidos biológicos como los conocemos. Se trata sólo de una analogía tomada del arte textil. Pero observe cómo también la ciencia recurre al lenguaje analógico cuando se habla de “los tejidos” del organismo, porque ese aspecto tienen al ser vistos en el microscopio.

En nuestra paráfrasis vamos a dejar de lado la analogía y vamos a ver la realidad con la ayuda del microscopio. Veremos que en su conformación celular los tejidos biológicos parecen de veras un asombroso y artístico bordado multicolor cuyas hebras son los cromosomas.

Citando las palabras de Steven Rose, veremos que el genetista se encuentra con que en la reproducción sexual las instrucciones que la nueva célula necesita para controlar su desarrollo están contenidas en un pequeño número de delgadas hebras de materia (en los humanos son 46) que bajo el microscopio parecen un manojo de retorcidas serpentinas en una fiesta infantil.

* * *

La fiebre de la decodificación empieza propiamente con las revelaciones del código genético, una especie de libro no convencional que contiene las instrucciones respecto de tus características físicas y caracterológicas, e incluso de las eventualidades propias de tu destino, estrechamente relacionadas con tus limitaciones físicas y espirituales.

Allí está establecido el color de tus ojos, el tipo de tu pelo, tu talla, las enfermedades que adquirirás y la manera cómo y cuándo llegarás al final de tus días.

Aunque antes se había descubierto los cromosomas y las proteínas localizadas en el núcleo de las células y que señalan las características que adquirirán los organismos a lo largo de su desarrollo, mayor ha sido el descubrimiento del ADN (o ácido deoxiribonucleico).

* * *

El ADN es uno de los varios ácidos nucleicos, llamados así por estar localizados en el núcleo de las células. Ellos constituyen la base molecular de la herencia genética en muchos organismos y se conforman a manera de una doble hélice que se sostienen mutuamente por medio de ligamentos de hidrógeno.

Y mayor ha sido el logro de descubrir en su totalidad el diseño genético de la especie humana, lo que llamamos “genoma humano”, formado por la suma de los genes o elementos constitutivos de la herencia genética.

El conocimiento de la especie humana en su base genética, y del individuo en particular, nos ha llevado a lo más recóndito del diseño codificado del hombre, contribuyendo en mucho a la ciencia de la salud, pero también planteando incógnitas sobre las consecuencias de la posible manipulación genética por parte de los genetistas.

* * *

Tras haber examinado la vida hasta su base genética, pasemos a enfocar la interrelación de las leyes divinas en el universo y en la Biblia. Observamos que la Biblia sienta las bases para que el ser humano pueda examinar la firma del cosmos y la firma de la Toráh, para detectar en ambas la misma Mente infinita.

El Salmo 19 establece una conexión entre el cosmos o universo (ejemplificado por los cielos, la Tierra y el Sol) y la Toráh escrita. Tal conexión nos muestra que quien ha creado el universo es el mismo que ha dejado la impronta de su mente infinita en el texto explícito y en el texto codificado de la Biblia.

Este concepto amplio de “Toráh” aflora del pensamiento del Salmista en el Salmo 19, que está dividido en dos partes:

La primera parte (versículos 1-6) trata de la *toráh* del universo, de las leyes que rigen el cosmos y los cuerpos celestes.

La segunda parte (versículos 7-10) habla de la Toráh, la instructiva divina para el hombre, que se expresa en leyes, testimonios, preceptos, mandamientos y juicios (o reflexiones) consignados mediante la escritura. La Toráh concentra las leyes espirituales

mediante las cuales el Creador se comunica con el ser humano, las cuales describe como más dulces que la miel que destila del panal.

* * *

Los especialistas en Qábalah añadirían al bosquejo del Salmo 19 el “Código Secreto de la Biblia”, es decir, todos sus mensajes en código digital. Esto añade sustento al concepto de “Texto Sagrado” respecto de la Biblia Hebrea, único y superior a todos los textos sagrados de otros pueblos, justamente por el hecho de incluir las huellas de Dios a manera de códigos digitales.

De esta manera el Salmo 19 tiende un puente entre el universo y la Biblia como que constituyen el ámbito de acción de la Toráh divina. Este puente ha llevado a los sabios de Israel a buscar las huellas del Diseñador divino en el texto de la Biblia, y se ha destacado el hecho de que se detecta un diseño digital, numerológico y matemático, como bien ha dicho Albert Einsten: “Dios ha creado el universo, no con teología, sino con matemáticas.”

* * *

La búsqueda febril de la Teología Natural ha vuelto a cobrar vida en nuestro tiempo en que el tema del “Código Secreto” atrae la atención de todos los medios y se formula la pregunta: “¿Existe realmente un lenguaje cifrado en el cosmos y en la Toráh?”

El texto del Salmo 19:3, que se refiere al mensaje del cosmos, es traducido en la *Biblia Decodificada*: “No es un lenguaje de palabras, ni se escucha su sonido, pero por toda la Tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras.”

Evidentemente, se está personalizando al cosmos, que aunque nos parezca silencioso, piensa nomás en el sonido abrumador del epicentro de los terremotos o de las super explosiones atómicas que ocurren a cada segundo en el Sol y en billones de otras estrellas, y a las que se debe que sigan brillando silenciosas en el firmamento.

* * *

El texto del Salmo 19:3 no se nos presenta tan fácil, porque dice que no es un lenguaje de palabras y que hasta el extremo del universo salieron sus palabras.

La ciencia llamada Crítica Textual soluciona el problema respecto de la aparente contradicción:

La palabra hebrea *qavam* ha de ser leída según la Septuaginta, la Peshita y la Vulgata como *qolam*, “su voz”: “Por toda la Tierra salió su voz.”

La misma palabra *qolam* se traduce “sonido” en la frase “ni se escucha su sonido”.

La primera vez, la palabra *qolam* es usada en analogía con el lenguaje hablado de los seres humanos. El texto dice que el mensaje de los cielos no es de esta manera; no es un lenguaje de palabras ni se escucha su sonido, aunque sí existe el sonido cósmico que las estaciones de radio captan como interferencias.

La segunda vez se refiere a la “voz” y a las “palabras” de los cielos, que silenciosamente cuentan de la gloria de Dios. Se ha pensado siempre que tal lenguaje es la inmensidad y los poderes inherentes del cosmos, pero se viene abriendo camino la tesis de

que tiene asidero la existencia de un lenguaje, no de palabras, pero sí de dígitos, es decir, un lenguaje cifrado, no necesariamente en el espacio exterior sino en nuestro mismo entorno, por cuanto nuestro hermoso planeta está en los cielos.

* * *

El mismo concepto relativo a la Toráh divina de carácter tanto físico como espiritual destaca el Salmo 119, en la sección Lámed (versículos 89-96), que dice así:

*Para siempre, oh Señor,
permanece tu palabra en los cielos.
Por generación y generación es tu fidelidad;
estableciste la Tierra, y se mantiene firme.
Por tu mandato permanecen hasta hoy,
porque todos ellos son tus siervos.*

*Si tu Toráh no hubiese sido mi delicia,
ya habría yo perecido en mi aflicción.
Nunca jamás me olvidaré de tus ordenanzas,
porque con ellas me has vivificado.*

Ambas estrofas indican que la misma Persona que ha creado el universo físico y lo ha sujetado a sus leyes, como la ley de la gravitación que determina la órbita fija de los cuerpos celestes como la Tierra. . . La misma Persona es el autor de la Toráh escrita.

Antiguamente, este hecho era considerado puramente dogmático, pero ahora queda evidenciado por los códigos que han sido descubiertos en el texto de la Biblia Hebrea y que constituyen las huellas indiscutibles de la mente de Dios.

* * *

Para quien sumisamente se relaciona con el Creador, la conexión entre el cosmos y la Toráh es evidente.

Los que sólo aceptan la Biblia como literatura no han visto en ella más que la mente humana, admirable, pero humana. Pero prominentes sabios y matemáticos israelíes han demostrado que la mente detrás de la producción de la Biblia Hebrea no es una mente humana, porque trasciende las limitaciones del tiempo y el espacio, y juega a discreción con el espacio, tanto sideral como textual.

A estas huellas divinas que contienen una revelación especial para incrédulos y agnósticos se le ha venido a llamar “Bible code” o “Código de la Biblia”. Pero en realidad, en la obra de Dios existe infinidad de códigos que retan la inteligencia humana para su decodificación.

Hasta ahora, los seres humanos sólo hemos podido auscultar la punta del iceberg.

4
**PSICOANALISIS
 DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA**



Lo que Don Quijote refirió respecto de las visiones que tuvo en la cueva de Montesinos dejó intrigados a muchos investigadores, entre ellos a una interesante pareja ibérica, una Duquesa conocida con el epíteto de “la Bella Cazadora”, por su belleza y su afición a la caza, y su esposo el Duque, ambos súbditos del reino de Don Clavijo y de Doña Antonomasia.

La Duquesa y el Duque, prácticamente habían dedicado sus vidas a la investigación de los misterios del alma de Don Quijote y de su escudero, Sancho Panza. Estaban saturados de la literatura que acerca de ellos circulaba en todo el reino de España, y parecen haberla hecho lectura obligatoria para todos sus súbditos, al juzgar de la manera cómo éstos colaboraban tan perfectamente con los designios de sus amos todo el tiempo que tuvieron el honor de alojar en su palacio a Don Quijote y a Sancho.

* * *

La Duquesa y el Duque, exponentes de los avatares de su tiempo, al comienzo no tenían objetivos ni antropológicos ni psicoterapéuticos, sino que asumieron tal dedicación como pasatiempo, pues si algunos persiguen la adrenalina, ellos perseguían la hilaridad que les provocaba el desenvolvimiento de sus huéspedes.

Más adelante, juzgando su actuación como relacionada con los nobles objetivos de la misionología, la Duquesa y el Duque estaban abocados a gastarles bromas pesadas montando para ello espectaculares escenarios histriónicos en su palacio y alrededores; eso sí, sin faltar en la apariencia el respeto y la honra debidos a sus honorables huéspedes.

Sirva de ejemplo el montaje escénico que hicieron para la aparición del fantasma del mago Merlín, que acudió a su convocatoria con el propósito de revelar a Don Quijote la clave definitiva para el desencantamiento de Doña Dulcinea.

* * *

Merlín se expresa en sofisticado verso, y en la última estrofa hace esta emotiva revelación a Don Quijote:

*¡A ti, oh varón
como se debe por demás alabado!
A ti, valiente juntamente y discreto
Don Quijote de la Mancha,
esplendor de España, estrella:*

*Que para recobrar su estado primo
la sin par Dulcinea del Toboso,
es menester que Sancho, tu escudero,
se dé tres mil azotes y trescientos
en ambas sus valientes posaderas
al aire descubiertas y de modo
que le escuezan y le amarguen y le enfaden.*

*Y en esto se resuelven todos cuantos
de su desgracia han sido los autores,
y a esto es mi venida, mis señores.*

* * *

De más está decir que la escena de la aparición del mago Merlín en el Castillo Ducal había sido diseñada por la Duquesa misma, que gracias a su argucia había llegado a saber que Sancho era el culpable de la credulidad de Don Quijote, de que su amada Dulcinea estaba encantada.

Sancho había fraguado esta mentira que Don Quijote se creyó toda su vida; y por cierto, Merlín se mostraría como que sabía el fondo de las cosas y vio que el desencantamiento de la dama dependía de un castigo ejemplar bonitamente aplicado a las valientes podaderas del sin par escudero.

Por supuesto, Sancho Panza protestó de la receta francesa diciendo:

—¡Válate el diablo por modo de desencantar! ¡Yo no sé qué tienen que ver mis posas con los encantos! ¡Por Dios que si el señor Merlín no ha hallado otra manera cómo desencantar a la señora Dulcinea del Toboso, encantada se podrá ir a la sepultura!

A lo cual Don Quijote replicó con justa razón y lleno de ira:

—¡Tomaros he yo, don villano, harto de ajos, y amarraros he a un árbol, desnudo como vuestra madre os parió!

Oyendo lo cual dijo Merlín:

—No ha de ser así; porque los azotes que ha de recibir el buen Sancho han de ser por su voluntad y no por fuerza, y en el tiempo que él quisiere; que no se le pone término señalado. . .

Dicho sea de paso, en lo que le quedaba de vida, Sancho simuló darse sólo unos cuantos azotes de buena voluntad, que en realidad caían sobre el tronco de un árbol, aunque los gritos sí eran suyos.

* * *

¿Qué es lo que ocurría con Don Quijote de la Mancha?

¿Qué de verdad y qué de mentira había en su relato de su experiencia en la sima de la cueva de Montesinos en medio de una multitud de personas hechizadas por las artes mágicas de Merlín o de algún otro desalmado encantador?

La Duquesa y el Duque creían que su estado de somnolencia nada tenía que ver con encantamientos y que habría sido resultado del aire viciado de la cueva. Don Quijote todavía estaba en tal estado de somnolencia cuando Sancho y el estudiante lo subieron a la superficie e intentaron revivirlo dándole vueltas sobre el suelo, “como quien enrolla una alfombra”.

La opinión de Sancho Panza era que su amo y señor había estado en el fondo de la cueva más loco de lo que solía estar en la superficie. La mención de Don Quijote, que en la entrada del Toboso, Doña Dulcinea era una de las aldeanas que huyeron en sus acémilas —que era invención de Sancho—, le fue indicio de que todo el recuento de Don Quijote era mentira.

Pero la Duquesa y el Duque llegaron a creer que en verdad afloraron en su sueño las dos temáticas que le obsesionaban estando despierto: Los personajes de las novelas de caballería andante y la visión etérea de su amor juvenil.

* * *

Fue así que, basados en la inquietud sincera de Don Quijote por verificar la autenticidad de su experiencia en la cueva de Montesinos, la Duquesa y el Duque hicieron las debidas conexiones para que mi tío aceptara someterse al análisis de su alma llevado a cabo por el archifamoso Príncipe de los Encantadores, a quien no hay que confundirlo con el mago Merlín.

Echado en un diván, en un cubículo pequeño, y conversando plácidamente con quien analizaba su alma, Don Quijote podría experimentar la consumación de su orgasmo con su amada Dulcinea, además de esclarecer el enigma que el mono adivino de Maese Pedro se encargó de enredar al decirle de las cosas que vio en la cueva de Montesinos que “parte eran verdad y parte, mentira”.

* * *

El momento oportuno, porque se tendría que prescindir esta vez de la omnipresencia de su fiel escudero, sería mientras éste se encontraba juramentando y asumiendo su sitio de señor Gobernador de la ínsula Barataria.

El medio para viajar a Viena, el remoto lugar donde estaba el Príncipe de los Encantadores sería necesariamente por vía aérea, mediante el “Clavileño”, un tosco caballo de madera, ancestro directo del aeroplano. Su efectividad para el transporte aéreo habían comprobado previamente Don Quijote y Sancho Panza cuando “volaron” sobre él como recurso para desencantar a la Condesa de Trifaldi y a las dueñas del palacio ducal. Usted recordará que gracias a la vehemencia de la sin par pareja de Don Quijote y Sancho Panza, ellas recuperaron su hermoso y femenino rostro, libre de la estúpida y asquerosa barba varonil que les creció a causa de los malévolos encantamientos tan en boga en la España de ese tiempo, e incluso de hoy.

* * *

¿Acaso aquel “vuelo” previo no formaba parte de la estratagema de la Duquesa para contar con el asentimiento de Don Quijote para viajar a Viena y someterse finalmente al PSICOANALISIS?

Quien lea la historia al respecto se dará cuenta que después de haber sido vendados Don Quijote y Sancho (cosa de rigor, como ajustarse los cinturones en los aeroplanos de nuestro tiempo), su “avión” en realidad no despegó, ni hizo ningún viaje ni viraje, ni aterrizó, y lo que ellos experimentaron fue nada más que “efectos especiales”.

Así se nos relata el final de esa previa aventura, el emotivo aunque peligroso momento cuando el Clavileño “aterrija” de regreso: “Todas estas pláticas de los dos valientes oían el Duque y la Duquesa y los del jardín, de que recibían extraordinario contento. Y queriendo dar remate a la extraña y bien fabricada aventura, por la cola del Clavileño le pegaron fuego con unas estopas, y al punto, por estar el caballo lleno de cohetes tronadores, voló por los aires con extraño ruido y dio con Don Quijote y Sancho Panza en el suelo, medio chamuscados.”

* * *

Como Don Quijote y Sancho Panza habían hecho ese exitoso “viaje” previamente, no fue difícil convencerle a Don Quijote para que enfrentara otra aventura semejante, aunque con mayores garantías técnicas para su seguridad física, ya que esta vez se le presentaba la gran oportunidad de su vida, la oportunidad de desencantar ya no a extrañas, sino a su amada Dulcinea, y encontrarse con ella ya no en las profundidades de la cueva de Montesinos, sino en las profundidades de su propia alma.

Para empezar, esta vez el piloto del Clavileño no sería Don Quijote mismo, porque él iría cómodamente recostado en el interior, a la manera de los héroes aqueos que fueron metidos a Troya en el interior del famoso caballo Paladión. El piloto, que a manera de timón manipulaba la clavija que había en la nuca del Clavileño, sería Malambruno, también él encantador, aunque de baja ralea. El asumiría la empresa para implementar su *curriculum vitae*.

* * *

En el vientre del Clavileño se había dispuesto un diván acolchado para que sobre él Don Quijote fuera sometido a hipnotismo en una sola sesión de psicoanálisis, sin tener que descender en su destino, donde le esperaba el famoso psicoanalista.

Corría en todas las comarcas de Europa la fama de este mago encantador, más poderoso que Merlín, que era conocido como el Príncipe de los Encantadores, y cuyo nombre famoso era Segismundo Duerf.

Sólo él podría desencantar a Don Quijote y a Doña Dulcinea del Toboso, que aparecía y desaparecía en la vida consciente y en los sueños eróticos de mi valeroso tío.

* * *

Las cosas resultaron tal cual fueron planeadas y el psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha dio el siguiente resultado:

Contrario a la opinión de Sancho Panza, Don Quijote no era loco de atar; pero su psiquis era propensa a oscilar fácilmente entre el mundo consciente y el inconsciente, sobre todo en circunstancias patéticamente eróticas como las que él experimentaba a diario.

El problema de mi tío, como ocurre con muchas personas reprimidas, era que a manera de compensación psicológica su subconsciente afloraba más frecuentemente de lo común, y no sólo en sueños, sino también en estado alerta, lo que técnicamente se llama “soñar despierto” y a lomo de bestia, o como lo hacen las mujeres: Sobre tacos altos.

Este montaje consciente-subconsciente, según algunos encantadores es locura, y según otros es cordura. La verdad es que la línea divisoria entre la locura y la cordura aún no ha sido definida por los encantadores y sabios de la Santa Sede de la CBUP.

* * *

Don Segismundo Duerf decidió que en algún momento de su vida su Dulcinea, la hermosa aldeana de quien Don Quijote se enamoró, le vio a él y se enamoró de él, y esperó de parte de él una declaración de amor que condujera al fuego del lecho, si no al fuego de un hogar legalmente constituido. Esto revela el detalle de que en la cueva de Montesinos, por medio de una dama de su entorno ella le mandó pedir prestado a Don Quijote una media docena de reales como una señal simbólica de entrega y dependencia emocional de mujer a marido. Pero, ¡qué piña! Don Quijote era “misio”, y llevaba nada más que cuatro reales en el bolsillo.

El psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha presenta a Dulcinea, es decir, a Aldonza, como una chica adolescente que vivía en el toboso de Tournavista. Gracias a la regresión se aclaró que Aldonza no era su nombre de pila, sino su diminutivo de cariño. Su verdadero nombre era Aldi, cuya hermosa imagen se quedó impregnada para siempre en el corazón de Don Quijote, la misma que él volvería a ver en el estado consciente y libre de hechizos al final de su vida, una vez llegado el momento de consumir su matrimonio virtual.

* * *

El informe que Don Segimundo Duerf, Príncipe de los Encantadores, remitió a la Duquesa y al Duque, firmado y en sobre lacrado, termina con una nota hermenéutica que dice sexualmente:

El ser humano no se compone de cuerpo, alma y espíritu, a la manera de una pizza de tres tajadas (lo que se llama “tricotomía”). En realidad es una unidad psico-corporal indivisible que incluso incluye su atuendo. Por eso mismo los fantasmas de los muertos pueden ser reconocidos no sólo por su atuendo interior, que es su cuerpo, sino también por su atuendo exterior que es su vestido. Sólo su fantasma de Don Augusto Gil tiene la osadía de exhibirse ante las damas más católicas de Celendín, todo sipralla.

De esto resulta que la psiquis impregna el cuerpo, y viceversa, y la unidad psico-corporal se desenvuelve en tres dimensiones o submundos separados, pero que bajo ciertas condiciones se intercomunican. Estos submundos son: El Consciente, el Subconsciente y el Inconsciente, a los cuales se podría añadir el Inconsciente Colectivo, que ha sido recientemente explorado por un discípulo mío llamado Carlos Jungo.

El Subconsciente es el submundo más próximo al Consciente y a menudo aflora en los tests de asociación de ideas y en sueños como los que experimentó Don Quijote en la cueva de Montesinos. Hablando de simbolismos, la sima de la cueva de Montesinos simbolizaría el Subconsciente, y el exterior de la misma el Consciente.

El Inconsciente es un submundo más profundo y puede aflorar mediante sueños, pero no es de fiarse de la claridad del mensaje simbólico de los mismos. Es más confiable hacer que aflore mediante el hipnotismo o sueño inducido con el propósito de lograr la regresión y explorar el origen de los traumas psicológicos.

Por ahora no penetramos más hondo, al Inconsciente Colectivo que tiene que ver con la herencia étnico-cultural que casi se fusiona con lo genético, y que es la causante de diversos fenómenos que se explican erróneamente como reencarnación.

En resumen, declaramos que la experiencia de Don Quijote de la Mancha no es otra cosa que. . . ¡locura funcional!

Firmado: Dr. Segismundo Duerf

* * *

Es evidente el éxito del Príncipe de los Encantadores, aunque también es cierto que el que encanta desencanta.

Su éxito es proverbial, no obstante sus excesos expresados en su obra *Die Zukunft einer Illusion*, respecto de que la religión “cura las neurosis menores de la vida sólo para dejar al individuo en poder de una gran superstición”.

Expresiones como éstas le han merecido cierta aureola de rechazo en medio de algunos círculos cristianos medievales, lo que no ha ocurrido en Israel de acuerdo con la palabra que dice: *Yehudí, im ki jatá, yehudí nishar* (el judío, aunque peque, judío se queda). Es así que en Yafo (Jope), en las inmediaciones del muelle donde el profeta Jonás se embarcó rumbo a España para escaparse del Dios de Israel, sin imaginarse que en la travesía se lo iba a tragar una ballena. . . A pocos metros del monumento que los israelíes le han levantado a esa ballena, hay un museo dedicado al legado de Don Segismundo Duerf.

En ese museo, si acercas bien tus ojos y pegas bien tu nariz para observar de cerca los detalles miniaturas de las valiosas piezas artísticas en exhibición, verás que todos ellos son casualmente eso: Minúsculos culos en perfecto caos, para honrar la interpretación de Freud de los traumas psicológicos, como que derivan de una sintomatología de frustración sexual.

5 EL FANTASMA DE SHMUEL HANAVI

En la Santa Sede de la CBUP, en el curso de Antropología estábamos comentando acerca de “los espíritus atormentadores de Guivát Shaúl”, y en conexión con los hechos referidos en mi historia con ese título les conté a los presentes, de mi última visita a Israel, donde tuve la oportunidad de visitar Eindor, que se encuentra a escasos tres kilómetros al sur del monte Tabor.

Les dije:

—Es una pequeña aldea que se da el lujo de tener su propio museo arqueológico. Pero yo no fui allá para ver su museo, sino para consultar a una mujer.

El Dr. Carlos Suárez, el Gatito de la CBUP, exclamó ofuscado:

—¡La pitonisa de Eindor!

Entonces la clase se desvió descontroladamente en pos de los fantasmas, de las almas que penan, de los lugares pesados, de las casas encantadas, de los espíritus que suben del Sheol.

Uno de los estudiantes propuso, a manera de práctica antropológica, que enviáramos un piquete de estudiantes y profesores de la CBUP a pasar una sola noche en la Casa Matusita, famosa residencia encantada que está frente a la antigua sede de la Embajada de Estados Unidos, en la Avenida Wilson.

* * *

Esa clase del curso de Antropología tenía que ver con el hecho de que el hombre tiene una parte física y una parte espiritual, que es su alma inmortal.

Surgieron muchas preguntas respecto de su alma inmortal, particularmente de su destino en la morada de los muertos, que la Biblia llama “Sheol”. A estas interrogantes se añade una, realmente neurálgica: “¿Es posible el contacto con los muertos?”

Entonces, el George Frankenstein, con evidentes signos de miedo y desesperación, dijo:

—¡No existen los fantasmas! ¡Esas cosas del espiritismo son un engaño del demonio! ¡El que se aparece no es el muerto, sino un demonio suplantador!

El Dr. Balbuena le confrontó, diciéndole:

—¿Has leído del caso de espiritismo que está en la Biblia, en que una médium de una aldea de Israel, llamada Eindor hizo que subiera del Sheol el profeta Samuel, que hacía poco había muerto? ¿Crees tú que quien vino no fue Samuel, como dice la Biblia, sino un demonio?

* * *

Ante la incredulidad de varios respecto de la realidad de estos fenómenos, el Dr. Balbuena acotó:

—Yo no he tenido experiencias de este tipo, pero creo que si esta historia está en la Biblia es porque existen estas cosas. . .

Y el pastor Einstein Reina dijo:

—De otro modo, ¿por qué tendría la Biblia que prohibir las prácticas de espiritismo? Si no es algo real, ¿por qué darles importancia?

Y todos pidieron que estudiáramos el caso de la evocación del profeta Samuel y de su profecía desde ultratumba.

* * *

Esto es lo que dice el texto bíblico en 1 Samuel 28:3-25:

Samuel ya había muerto. Todo Israel había lamentado su partida, y lo habían sepultado en su ciudad, en Ramáh. Y Shaúl había quitado del país a los que evocaban a los muertos y a los adivinos.

Los filisteos se reunieron, vinieron y acamparon en Shunem. Shaúl reunió a todo Israel, y ellos acamparon en Guilboa.

Al ver Shaúl el campamento de los filisteos, se atemorizó, y su corazón se estremeció en gran manera. Entonces Shaúl consultó al Señor, pero el Señor no le respondió ni por sueños, ni por los urim, ni por los profetas.

Entonces Shaúl dijo a sus servidores:

—Buscadme una mujer que sepa evocar a los muertos, para que yo vaya a ella y consulte por medio de ella.

Sus servidores le respondieron:

—He aquí, en Eindor hay una mujer que sabe evocar a los muertos.

* * *

Shaúl se disfrazó poniéndose otra ropa, y fue con los dos hombres. Llegaron de noche a la mujer, y él dijo:

—Por favor, evócame a los muertos, y haz que suba el que yo te diga.

Pero la mujer le respondió:

—He aquí, tú sabes lo que ha hecho Shaúl, cómo ha eliminado del país a los que evocan a los muertos y a los adivinos. ¿Por qué, pues, pones una trampa a mi vida para causarme la muerte?

Shaúl le juró por el Señor, diciendo:

—¡Vive el Señor, que ningún mal te vendrá por esto!

Entonces la mujer le preguntó:

—¿A quién haré que suba?

El respondió:

—Haz que suba Samuel.

* * *

Al ver la mujer a Samuel, gritó fuertemente. Y la mujer habló a Shaúl diciendo:

—¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres Shaúl!

El rey le dijo:

—No tengas miedo. ¿Qué has visto?

La mujer respondió a Shaúl:

—¡He visto un elohim que sube de la tierra!

Entonces él le preguntó:

—¿Qué aspecto tiene?

Ella respondió:

—Sube un hombre anciano envuelto en un manto.

Shaúl entendió que era Samuel, e inclinando el rostro a tierra se postró.

* * *

Entonces Samuel preguntó a Shaúl:

—¿Por qué me has molestado, haciéndome subir?

Shaúl respondió:

—Estoy muy angustiado, pues los filisteos combaten contra mí, y Dios se ha apartado de mí. No me responde más, ni por medio de profetas, ni por sueños. Por eso te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer.

Entonces Samuel dijo:

—¿Para qué me preguntas a mí, si el Señor se ha apartado de ti y se ha vuelto tu adversario? El Señor ha hecho lo que dijo por medio de mí, pues el Señor ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu prójimo, a David; porque no obedeciste la voz del Señor, ni ejecutaste el ardor de su ira contra Amaleq. Por eso el Señor te ha hecho esto hoy. Además, el Señor entregará a Israel y también a ti en mano de los filisteos. Mañana estaréis conmigo tú y tus hijos. El Señor entregará también el ejército de Israel en mano de los filisteos.

Entonces Shaúl cayó en tierra, tan largo como era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel.

* * *

Antes de analizar los detalles pertinentes a nuestro estudio del fenómeno del espiritismo dije a los estudiantes de la CBUP que la última profecía del profeta Samuel, pronunciada desde ultratumba, se cumplió al pie de la letra, como está registrado en el capítulo 31 del Primer Libro de Samuel:

Los filisteos combatieron contra Israel, y los hombres de Israel huyeron delante de los filisteos y cayeron muertos en el monte Guilboa. Los filisteos siguieron de cerca a Shaúl y a sus hijos; y mataron a Yonatán, a Aminadav y a Malquisúa, hijos de Shaúl.

La batalla arreció contra Shaúl, y los hombres que tiran con el arco lo encontraron; y fue herido gravemente por los arqueros.

Entonces Shaúl dijo a su escudero:

—Saca tu espada y atraviésame con ella, no sea que vengan esos incircuncisos, y me atraviesen, y hagan mofa de mí.

Su escudero no quiso, porque tenía miedo. Entonces Shaúl tomó la espada y se dejó caer sobre ella.

Al ver su escudero que Shaúl estaba muerto, él también se dejó caer sobre su espada y murió junto con él.

Así murieron aquel día, Shaúl, sus tres hijos, su escudero, y también todos sus hombres juntos con él. Y al ver los hombres de Israel que estaban al otro lado del valle, y los del otro lado del Jordán, que los de Israel habían huido y que Shaúl y sus hijos habían muerto, abandonaron las ciudades y huyeron. Entonces los filisteos fueron y habitaron en ellas.

* * *

Aconteció al día siguiente, cuando los filisteos fueron para despojar a los muertos, hallaron a Shaúl y a sus tres hijos caídos en el monte Guilboa. Ellos le cortaron la cabeza y le despojaron de sus armas, y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos para dar la buena nueva en el templo de Ashtóret, y clavaron su cadáver en el muro de Bet-sheán.

Cuando todos los habitantes de Yabesh, en Galaad, oyeron lo que los filisteos habían hecho con Shaúl, todos los hombres valientes se levantaron, caminaron toda aquella noche y tomaron del muro de Bet-sheán el cadáver de Shaúl y los cadáveres de sus hijos.

Cuando llegaron a Yabesh, los incineraron allí. Luego tomaron sus restos y los sepultaron debajo del tamarisco en Yabesh, y ayunaron siete días.

* * *

Cuando acabamos de leer este pasaje con la frase “y ayunaron siete días”, alguien abrió de una sonora patada la puerta del Aula Magna de la CBUP, ocasionando sobresalto y consternación entre todos los presentes.

Grande desahogo experimentamos al darnos cuenta que era Silvia Olano, la hermosa secretaria de la CBUP, portando en sus blancas manitas un azafate con tazas de café Pelé y galletas de soda ungidas con manjar blanco de Cajamarca.

Mientras degustamos tan oportuno socorro, nos fuimos enfrascando en un acalorado debate que requería de un análisis hermenéutico exhaustivo de este inquietante caso de espiritismo.

La Biblia claramente establece que, con excepción de muchas y temerarias patrañas, los muertos sí pueden comunicarse con los vivos. Este mismo criterio expresó en su visita a Lima, André Cole, el astro del cine americano y artista exclusivo de Campus Crusade for Christ International, a quien yo serví de traductor en sus presentaciones artísticas.

El solía utilizar el ilusionismo y sus innegables poderes extra-sensoriales como recurso didáctico para ilustrar el mensaje del evangelio. El artista, que me impactara más que Uri Geller, solía decir: “Lo que yo hago es pura fantasía; pero lo que les hablo acerca de Jesús es la pura verdad.”

* * *

A continuación formulamos en limpio una lista de conclusiones de nuestro debate en el Aula Magna de la CBUP, haciendo resaltar los siguientes hechos:

1. Shaúl mismo, no ve a Samuel cuando sube de la tierra al ser evocado por la espiritista de Eindor. La que sí lo ve es la espiritista.

2. La aparición del espíritu de Samuel le produce a la médium clarividencia: Entonces ella puede reconocer que su cliente es el temido rey Shaúl que lanzara la campaña para eliminar físicamente a los adivinos y espiritistas del país.

3. Aunque no se especifica, la voz y el mensaje de Samuel se manifiestan a Shaúl por boca de la espiritista, muy probablemente con su voz mutada en voz de hombre que Shaúl reconoce como que es la voz de Samuel.

4. Es muy interesante el siguiente detalle descriptivo que nos aporta la médium: Samuel se presenta rodeado del poder de un “dios”. La forma plural de la palabra *elohim* puede indicar que también en el idioma cananeo existía cumpliendo la función de plural de majestad o de intensidad, como cuando se refiere al Dios de Israel. Es la misma palabra *elohim* que forma parte del nombre dado a la colina de Guivah, la colina donde se manifiestan los espíritus de los muertos. El Dr. Yigal Shilo tenía mucha razón cuando nos dijo que la toponimia Guivat Elohim significa “colina de los espíritus”.

5. La palabra *elohim* es cananea y también hebrea, y proviene de una raíz semítica que significa “ser poderoso”. En este caso, la espiritista hace uso de esta palabra para indicar que un espíritu, al no estar limitado físicamente, manifiesta un poder mayor que el de un ser humano en su vida terrenal.

6. La espiritista de Eindor seguramente no era israelita, sino cananea, y conocía bien la terminología de la actividad de evocación de los muertos. Para poder traducir adecuadamente el pasaje en cuestión, los traductores de la Biblia RVA tuvimos que hacer estudios comparativos con los textos nigrománticos de los cananeos de Ugarit y de los *ashapu* o médicos encantadores de Babilonia.

7. La mujer presenta a Samuel como que “sube” de la tierra. Esto está en perfecta correlación con el concepto cananeo e israelita del Sheol, la morada de los muertos, que en algunas versiones de la Biblia ha sido traducido de manera inexacta e irresponsable como “tumba” o “sepulcro”. Los editores de la Biblia RVA hemos preferido transcribir la palabra

Sheol, y no traducirla. Y de manera consistente hemos incluido notas de pie de página que indican que el Sheol es la morada de los muertos.

8. La revelación de la Biblia coincide en este punto con la concepción popular cananea: El Sheol está en la Tierra, pero no espacialmente, porque el Sheol es otra dimensión. Samuel al morir no había subido al cielo, ni tampoco Shaúl descendió al infierno. Samuel indica que al día siguiente, cuando Shaúl moriría juntamente con sus hijos, irían a estar con Samuel en el Sheol. El Sheol no es la tumba; es ultratumba. En realidad la espiritista de Eindor exhibe una escatología personal más seria que los evangélicos que creen que la puerta del infierno se encuentra en algún lugar debajo del Triángulo de las Bermudas.

* * *

A continuación, en el Aula Magna de la CBUP examinamos el hecho de que el espiritismo es una práctica condenada y prohibida por la Toráh divina, como está escrito en Deuteronomio 18:10-12: “No sea hallado en ti quien haga pasar por fuego a su hijo o a su hija, ni quien sea mago o exorcista, ni adivino, ni hechicero, ni encantador, ni quien pregunte a los espíritus, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos. Porque cualquiera que hace estas cosas es una abominación al Señor.”

También Levítico 19:31 dice: “No recurráis a los que evocan a los muertos, ni busquéis a los adivinos para contaminaros con ellos. Yo, el Señor, vuestro Dios.”

* * *

Todos en la clase se quedaron *opa*, entumecidos y paralizados. El George Frankenstein estaba espantado, y su rostro, pálido, parecía una papa pelada.

Le miro, y dice “guau” con una voz débil que parecía proceder del mismísimo Sheol, de ultratumba, o con el sonido de un tubo de escape entristecido.

El Dr. Balbuena prefiere poner la nota alegre en este conmovedor momento, y dice:

—Es digno de toda consideración el hecho insólito de que desde tiempos tan antiguos en medio de todos los pueblos en que estas prácticas eran frecuentes, a Israel se le señalase otro camino: El camino de confiar en su Dios y consultarle sólo a él. El se revela en su Palabra escrita en todo lo que concierne a la vida diaria, que es lo que realmente nos debe importar.

Y todos se pusieron de pie, pronunciando sincronizadamente un estentóreo “¡Amén!”

6 LOS ESPIRITUS ATORMENTADORES DE GUIVAT SHAUL

Esta es una historia escalofriante; no aconsejable para cardíacos. Pero contiene la decodificación final de hechos que por miles de años han permanecidos codificados, como por ejemplo, ¿qué había detrás de la misteriosa locura del rey Shaúl.

Un barrio de la moderna Jerusalem occidental ha sido llamado Guivat Shaúl o Colina de Saúl, no se si antes o después de que construyeran allí el manicomio, acaso en memoria de Shaúl. Pero este lugar no es la misma Guivat Shaúl, o Gueva Biniamín, que fuera la primera capital de Israel antes que Hebrón y Jerusalem y a la cual nos referiremos en la presente historia.

Gueva Binyamín, o “la Colina de Benjamín”, se encuentra a 5 kilómetros y medio al norte de Jerusalem, al lado este de la autopista que conduce a Ramala. En las inmediaciones existe en la actualidad una pujante ciudad israelí.

* * *

Después de la Guerra de los Seis Días, los profesores y estudiantes de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem visitamos el lugar, llamado en árabe Tel el-Pul, donde fueron realizadas excavaciones arqueológicas entre 1922 y 1933, por William F. Albright. Los restos de arquitectura (la fortaleza filistea) y de cerámica (de la Edad de Hierro I AB), asocian los orígenes de su asentamiento con los tiempos de Shaúl, a fines del Período de los Jueces y comienzos de la Monarquía.

Su nombre original es simplemente Guiváh, que significa “colina”. Con el transcurso del tiempo se le llegó a llamar Gueva Binyamín y Guivat Shaúl”.

Es difícil explicarnos en qué momentos de su historia se empezó a llamarla “Guivat Elohim” (1 Samuel 10:5), que no significa, como parecería, “Colina de Dios”, pero de todas maneras suena como broma de mal gusto, porque nada la asocia con la santidad. Al contrario, bajo ese nombre se oculta un horripilante historial de pecado y de crimen.

En aquella visita que hicimos al lugar, el Dr. Yigael Shilo, el profesor que nos servía de guía, nos dijo que la designación Guivat-Elohim tendría conexión con antiguas concepciones metafísicas cananeas, y que debería traducirse mejor como “colina de los espíritus”. Esta observación suya ha sido el punto de partida para la reflexión que aporta la presente historia.

* * *

La palabra *elohim* se referiría a seres que la literatura de la Nueva Era denomina “entidades desencarnadas” (sin cuerpo físico), caracterizadas por su poder descomunal comparado con los que estamos sujetos a limitaciones físicas.

Traducir la palabra *Guivát Elohim* como “Colina de los Espíritus” estaría más conectado con las historias que se asocian con el lugar y la marcaron con estigma.

A lo largo de los siglos se evitó habitar en cima de la colina, lo que explica por qué los palestinos no se acercaron ni a las inmediaciones, designadas en árabe como *Qúbur Bani Israíl*, “Tumbas de los hijos de Israel”. Voces escalofriantes se dice que emanan del subsuelo, y que podrían decodificar el misterio de la peculiar locura de Shaúl, que persistió en hacer del lugar su residencia.

* * *

La primera vez que se menciona el lugar en la Biblia es en conexión con un horripilante crimen, una brutal réplica de los crímenes al estilo de Sodoma y Gomorra.

Un viajero levita fue con su concubina a pasar la noche en Guiváh, que pertenecía a la tribu de Benjamín, y hombres perversos abusaron de su mujer hasta quitarle la vida. Por alguna razón, quizás conectada con lo ocurrido a aquella pobre mujer, la maldad se había concentrado en el lugar. Sólo había un anciano bondadoso que les dio alojamiento para que no pasaran la noche en la intemperie. Pero ocurrió lo que no ocurrió en Sodoma.

Los hechos son referidos en el libro de los Jueces 19:22-30:

Cuando estaban alegrándose, he aquí que los hombres de la ciudad, hombres perversos, rodearon la casa y golpearon la puerta diciendo al anciano, dueño de la casa:

—¡Saca fuera al hombre que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos!

Aquel hombre, dueño de la casa, salió a ellos y les dijo:

—¡No, hermanos míos! Por favor, no cometáis esta maldad, porque este hombre ha entrado en mi casa. No cometáis esta vileza. He aquí mi hija virgen y la concubina de él. Yo os las sacaré; humilladlas y haced con ellas lo que os parezca bien. Pero no hagáis esta vileza a este hombre.

Pero aquellos hombres no le quisieron escuchar; por lo cual, tomando el hombre a su concubina, la sacó afuera. Ellos la violaron y abusaron de ella toda la noche hasta el amanecer, y la dejaron cuando rayaba el alba.

Cuando amanecía, la mujer vino y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde estaba su señor, hasta que fue de día. Y levantándose de mañana su señor, abrió las puertas de la casa y salió para seguir su camino. Y he aquí la mujer, su concubina, estaba tendida delante de la puerta de la casa con sus manos sobre el umbral.

El le dijo:

—Levántate, y vámonos.

Pero no hubo respuesta.

Entonces el hombre la cargó sobre el asno, se puso en camino y se fue a su pueblo. Cuando llegó a su casa, tomó un cuchillo, y sujetando firmemente a su concubina, la descuartizó en doce pedazos y los envió por todo el territorio de Israel. Y sucedió que todo el que lo veía, decía:

—¡Jamás se ha hecho ni visto cosa semejante desde el día en que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto, hasta el día de hoy! ¡Consideradlo, deliberad y manifestaos!

* * *

En repetidas ocasiones, colegas que desprecian la Biblia, tomaron esta historia para desprestigiarla, pero sólo se desprestigiaban ellos mismos, al revelar su escasa inteligencia y su excesiva maldad. Los pobres no se daban cuenta del gran bien que hizo el escritor bíblico a Israel y al mundo entero al referir estos hechos por escrito, porque la literatura funciona como una conciencia colectiva, para evitar que cosas tan monstruosas vuelvan a ocurrir.

Aparte de esto, quién podría decir que los israelitas son el peor de los pueblos; ¿acaso no ocurren cosas similares en nuestro tiempo en el mundo musulmán, en el mundo cristiano y en otros pueblos de la Tierra?

Más bien, el pueblo de Israel debe ser felicitado, porque respetó esta historia y no la eliminó de la literatura bíblica. ¿Acaso este hecho tiene parangón en otros pueblos del mundo?

* * *

Aparte de este juicio descabellado, la historia tiene detalles culturales que conviene aclarar, como la expresión “Saca fuera al hombre que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos.”

—Justo eso quería preguntar: ¿Por qué tanto interés en conocer a ese hombre, y por qué el dueño de la casa se esforzaba por evitar que lo conocieran?

—No es como te imaginas, George Frankenstein. El verbo “conocer” era usado en los idiomas semíticos como eufemismo para referirse a las relaciones sexuales. En el caso de esta historia, como en la historia de Sodoma, los lugareños intentaban violar sexualmente al hombre que llegaba a alojarse en su ciudad, y quizás terminar matándolo.

La historia de Sodoma, ha provisto un término para referirse a este tipo de agresión sexual: Sodomía. La repetición de la historia de Sodoma ha sugerido a algunos antropólogos que existía en algunas ciudades de Canaán una celebración bacanal, en una época específica del año, en que la licencia llegaba a estos excesos.

—¡Qué triste que a algunos israelitas se le pegara esta infame costumbre!

* * *

Como en Sodoma, la manera de escapar de ser violado y asesinado por la turba era entregarles tu mujer, o tu hija, o tu madre.

Era imposible que una mujer saliera viva de tal violencia colectiva, peor que la explotación sexual que sufriera la niña Cándida Eréndira de la historia corta de Gabriel García Márquez.

Y fue eso lo que ocurrió: Mataron a la concubina del levita, y a consecuencia de ello todas las tribus de Israel se lanzaron a castigar severamente esta ciudad de la tribu de Benjamín. Y como sus habitantes se negaron a castigar el crimen ellos mismos, lo que ocurrió a consecuencia tiene las dimensiones de un genocidio.

Todo esto se suma al historial espeluznante del lugar.

* * *

Cuando estuve la primera vez en el lugar de los hechos, pasaron por mi mente todos estos hechos horripilantes. ¿Acaso los espíritus de los muertos no habrían cesado de subir de la tierra para escenificar aquel crimen y el genocidio que le sucedió?

Tras un período en que la colina estuvo ocupada por los filisteos, un israelita de apariencia insignificante, aunque grandulón, fue encumbrado como rey de Israel e hizo de la fortaleza filistea su residencia. Lamentablemente, por alguna razón, el hombre se alocó gravemente.

—En momentos de poca lucidez, Shaúl habría dudado aun de su fiel servidor, de David.

—¿En qué sentido?

—Lo habría visto como que era un espíritu que subía de la tierra para atormentarlo. Varias veces estuvo a punto de atravesar con su lanza a David. Después casi extermina a los habitantes de Gabaón, cuyo nombre también significa “colina”.

* * *

Una de las cosas que llama la atención de los investigadores es la campaña que promovió Shaúl para eliminar del territorio de Israel a los espiritistas y adivinos. Cuando se examina las evidencias, de nuevo se sienten movidos a exclamar, presas del asombro: “¿De cuándo acá Shaúl entre los profetas!” Porque para él las cosas de la fe de Israel y sus valores funcionaban de acuerdo con la ley de la conveniencia personal.

¿Qué fue lo que lo motivó para eliminar físicamente a los espiritistas a cuyos servicios eventualmente él mismo recurriría?

Parece que quería eliminarlos, no tanto por ser espiritistas y adivinos, sino porque no eran israelitas, sino descendientes de los cananeos que vivían tranquilamente en los territorios poblados por los hijos de Israel. Quizás nunca se sepa la verdad, pero es de suponer que en su cacería de brujas pudo escapársele la mano, como cuando actuó para eliminar a los gabaonitas que eran lo que en términos modernos se podría llamar, “convertidos a la fe de Israel”. El desenlace también tiene conexión con el lugar fatídico de Gueva Binyamín.

* * *

El Capítulo 21 del Segundo Libro de Samuel se refiere retrospectivamente a lo ocurrido con los gabaonitas:

Aconteció en los días de David, que hubo hambre durante tres años consecutivos. David buscó el rostro del Señor, y el Señor le dijo:

—Es por causa de Shaúl y su familia sanguinaria, porque él dio muerte a los gabaonitas.

Entonces el rey llamó a los gabaonitas, y les habló.

Los gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del remanente de los amorreos, a los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento. Pero debido a su celo por los hijos de Israel y de Judá, Shaúl había procurado matarlos.

* * *

David preguntó a los gabaonitas:

—¿Qué haré por vosotros, y con qué haré compensación para que bendigáis la heredad del Señor?

Los gabaonitas le respondieron:

—No tenemos pleito sobre plata ni oro con Shaúl y con su familia. Tampoco queremos que muera nadie en Israel.

El les dijo:

—Haré por vosotros lo que digáis:

Ellos respondieron al rey:

—De aquel hombre que nos destruyó y maquinó contra nosotros para exterminarnos, sin dejar nada de nosotros en todo el territorio de Israel, dennos siete hombres de sus descendientes, para que los ahorquemos delante del Señor en Guivat Shaúl, el elegido del Señor.

El rey dijo:

—Os los daré.

* * *

El rey perdonó la vida a Mefiboset, hijo de Yonatán, hijo de Shaúl, por el juramento del Señor que había entre ellos, entre David y Yonatán hijo de Shaúl. Pero tomó a dos hijos de Rizpa hija de Ayías, que ella había dado a luz a Shaúl, a saber: Armoni y Mefiboset.

También tomó a cinco hijos de Merab hija de Shaúl, que ella había dado a luz a Adriel, hijo de Barzilai el mejolatita (de Mejolah).

Los entregó en manos de los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en la colina delante del Señor; y murieron los siete juntos.

* * *

Con la vindicación de los gabaonitas no terminó el asunto. Se requería vindicar también a todos cuantos murieron en Guivat Shaúl por culpa del loco. Finalmente, para que terminara esta racha de vindicaciones, se tuvo que vindicar también a Yonatán, el fiel amigo de David, cuyos restos habían sido sepultados en Yabesh, en Galaad. Se tenía que traer sus restos de allá para que reposaran finalmente en Zela, en la propiedad de Quish, padre de Shaúl, en la ladera de Guivát Shaúl. Y al repatriar los restos de Yonatán, también se hizo lo mismo con los restos de su padre Shaúl.

La Biblia refiere el final desgarrador, empezando del episodio de la venganza de los gabaonitas:

Ellos fueron muertos en los primeros días de la siega, al comienzo de la siega de la cebada. Y Rizpa hija de Ayías tomó una manta de cilicio y la tendió sobre una roca desde el principio de la siega hasta que empezó a llover sobre ellos agua del cielo, sin dejar que ningún ave del cielo se posase sobre ellos de día, ni los animales del campo de noche.

Le informaron a David lo que hacía Rizpa hija de Ayías, concubina de Shaúl. Y David fue y tomó los restos de Shaúl y los restos de su hijo Yonatan, de los señores de Yabesh, en Galaad, quienes los habían tomado secretamente de la plaza de Bet-sheán, donde los filisteos los habían colgado el día que derrotaron a Shaúl en Guilboa.

Hizo traer de allá los restos de Shaúl y los restos de su hijo Yonatan, y recogieron los restos de los ahorcados. Luego sepultaron los restos de Shaúl y los de su hijo Yonatan en territorio de Benjamín, en Zela, en la sepultura de su padre Quish.

Hicieron todo lo que el rey había mandado, y después de esto Dios atendió las súplicas con respecto a la tierra.

—¡Cuántos secretos oculta esta “colina de los espíritus”, che!

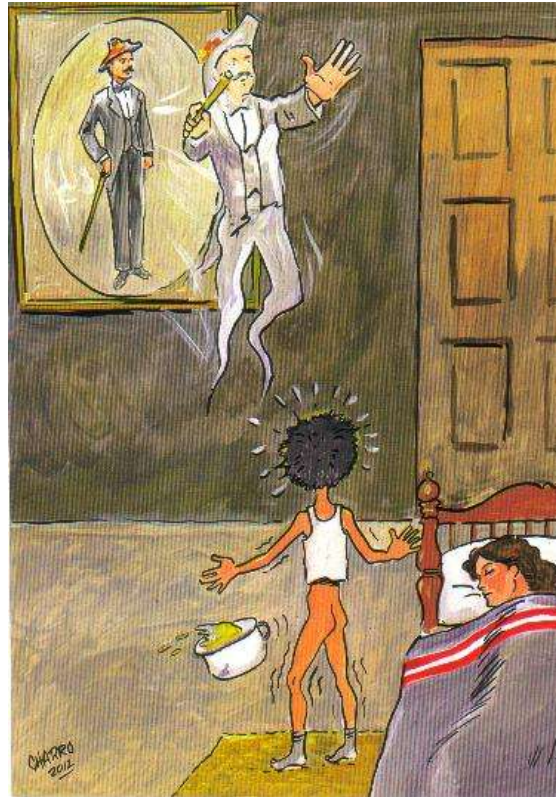
—¿Qué más pueden significar las palabras de Génesis 4:10: “La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”? Yo creo que Guivat Shaúl era, y quizás aún es, un lugar como se dice, “pesado”.

—¿Eso sería la causa de la locura de Shaúl?

—Eso parece indicar el texto bíblico que dice con respecto al rey Saúl: “Un espíritu malo de parte del Señor le atormentaba.”

—Sí pues. . . Los espíritus atormentadores de Guivat Shaúl. . .

7
EL FANTASMA FAMILIAR



En Celendín, en la calle José Gálvez, en la cuadra que desciende de la Plaza de Armas, se encuentran las seis casas que antaño pertenecieron a mi bisabuelo, Don Juan Sánchez y Merino, próspero mercader que hizo fortuna con sus caravanas de Lima a Celendín: Cuatro de ellas fueron heredadas por sus dos hijos: Mi abuela María Benjamina y su hermano, el Dr. Moisés Sánchez y Pereyra, en cuya memoria mi padre llamó mi nombre, Moisés.

Las dos primeras casas estaban unidas por un patio grande como una plazuela. La tercera, que ahora pertenece a mi hermana Esther, estaba unida a la casa central mediante una portada que ahora está tapiada para dividir los previos heredados.

Más al fondo del patio de esta tercera casa estaba en ese tiempo nuestro dormitorio, y un alar delante del mismo protegía de la lluvia la roca puesta a secar sobre una vara que pendía del entablado del segundo piso.

* * *

En estas casas le ocurría algo a un hombrecito con limitaciones físico-mentales a quien en Celendín llamaban el Mudo Miguelino,¹⁴¹ que llegó a formar parte de nuestra familia. En los días de mi infancia, cuando no había servicio de agua en la villa, él se hacía útil acarreándola de la pila de la Plaza de Armas en dos baldecitos pequeños que a causa del bamboleo de sus rodillas, llegaban a casa con la mitad de su contenido.

El era tan pequeño, que se había dispuesto su lecho en el rincón del alar, en un cuartito miniatura que había debajo del descanso de la gradería que conducía al segundo piso.

Aquello de que te hablo ocurría en las altas horas de la noche, y se trataba de un escándalo de proporciones mayores, pues el Miguelino nos despertaba a todos cuando empezaba a gritar:

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡¡Ayayáu!! ¡¡¡Quieto!!! ¡Carajo! ¡Maldiciáu! ¡Cuñáu!
Evidentemente, algún maldiciáu lo mataba de risa haciéndole cosquillas.

* * *

Mi mamá lo puyaba¹⁴² a mi papá, que se mantenía inmóvil en la cama, pensativo:

—¿Lóis?¹⁴³ ¡Seguro que sueña con esos muchachos maldiciáus!

Pensábamos que soñaba lo que le hacían los malandrines junto a la pila de agua, especialmente el Lagañoso Lagarpejo come tripas de conejo, y otros vagos que se juntaban por allí para matar el tiempo.

Uno se divertía haciéndole cosquillas, matándole de risa.

Otro le daba un cocacho en su cabeza tusada¹⁴⁴ para evitar las pulgas, y ponía cara de yo no fui.

Pero la movida más odiosa era cuando lo levantaban en vilo por la parte bolsuda de su pantalón, al estilo “calzón chino”, justo cuando estaba orinando rico rico en la acequia de la calle.

Después, todo se arreglaba con una cariñada, o dándole un pan, y el Miguelino vertía lágrimas de agradecimiento de sus ojos azules, llenos de pureza y bondad.

Nunca nadie resultó con otra explicación, no obstante que las cosas ocurrieron varias veces, rasgando el silencio de la noche, interrumpiendo su sueño y provocándole la carcajada y las maldiciones que profería a viva voz a causa de alguien, de algún quemasangre que no le dejaba dormir en paz.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡¡Ayayáu!! ¡¡¡Quieto!!! ¡Carajo! ¡Maldiciáu! ¡Cuñáu!

* * *

Cierta noche de verano iluminada por la luz de la Luna me desperté con ganas de orinar.

Yo tenía siete u ocho años de edad, y dormía en la cama con mi papá Juan.

La bacenica estaba al pie de la cama de mi mamá, junto a la puerta que daba al alar, la cual estaba abierta de par en par y se podía ver cualquier alimaña desplazándose por el patio empedrado.

Pasé por encima de mi papá, evitando despertarlo, y fui en pos de la ansiada bacenica. Y churrrrrrrrrrr. . . —oriné plácidamente mirando al patio—.

Y me quedé paralizado al ver que una nebulosa blanca y brillante en forma de hombre, con algo como una espada extendida en su mano pasó de la casa central a la casa que actualmente pertenece a mi hermana Esther, y vino en dirección de nuestro dormitorio flotando a medio metro del suelo. Pero al llegar al alar, ágilmente giró a la izquierda y se metió en su cuartito del Miguelino.

Entonces se me congelaron los orines y dejaron de chorrear.

* * *

Silenciosamente puse la bacenica sobre el suelo y me metí en mi cama en el preciso momento en que el Miguelino comenzaba a gritar:

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡¡Ayayáu!! ¡¡¡Quieto!!! ¡Carajo! ¡Maldiciáu! ¡Cuñáu!

Esa fue la última vez que yo escuché al Miguelino gritar de este modo en las altas horas de la noche. Pero jamás referí a nadie lo que vi, hasta pasados unos treinta años, después de haberme informado un poco sobre este fenómeno de los fantasmas familiares.

En ese tiempo yo estudiaba asiriología en la Universidad de Brandeis, en Boston, Massachussetts, Estados Unidos, y estábamos leyendo unos textos asirios en escritura cuneiforme que contenían fórmulas de evocación a los muertos por parte de los *ashapu*, médicos-brujos de Babilonia. Mis experiencias de la infancia me hicieron sensible a las revelaciones de esos textos de hace más de 3.000 años, respecto de la realidad de ultratumba.

* * *

Una noche, en mi departamento en Boston, vi una película rusa sobre un “fantasma familiar”, que se aparecía en una casa que le había pertenecido en vida.

Hacia el final de la película, un comentarista dijo: “Se trata de alguien que ha muerto, pero se resiste a abandonar la dimensión de los vivos y un escenario en particular, acaso porque ha tenido una muerte violenta, o ha cometido suicidio, o ha sido víctima de un asesinato.”

Quizás este fenómeno viene a explicar la extraña declaración de la Biblia con relación al asesinato de Abel por su hermano Caín. Dios le dice a Caín: “La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.”

¿Acaso un acto de justicia pueda ser lo único que contribuya a liberar su alma aprisionada en la tierra, es decir, en esta dimensión?

Entonces volvieron a ocupar mi mente estas preguntas: ¿Quién en nuestra familia ha muerto violentamente y tiene una estrecha conexión con esta casa? Y si ha muerto en otro lugar, por qué su presencia persiste en manifestarse aquí?

* * *

Pensé que se trataría de mi primo Juan Rodrigo, un muchacho simpático y bromista que en vida se divertía haciéndole gritar al pobre Miguelino con sus toscas cosquilladas. Además, él hizo las gradas y el cuartito donde le acomodaron su cama al Miguelino.

Cuando el Juan Rodrigo murió de manera misteriosa, dejó en nuestra casa su guitarra, su sierra y su banco de carpintería. Y de noche rasgaban las cuerdas de su guitarra, y unos curpazos eran arrojados contra la hoja de su sierra y nos despertaban de nuestro sueño sonando: ¡¡¡Talán, talán!!!

Una vez, cuando visité Celendín procedente de Boston, fui con mi hermana Chabuca de paseo a Huacapampa, una aldea cercana, y al pasar por El Torno, el fundo donde estaba la casa de la familia del Juan Rodrigo, le pregunto:

—Total, ¿de qué se murió el Juan Rodrigo?

Ella responde:

—Dicen que por celos le pusieron veneno en su bebida. Pero, ¿por qué me lo preguntas, treinta años después?

Le digo:

—Porque creo que le he visto en su casa de la Esther, entrando al cuartito del Miguelino debajo de las gradas, para cosquillarlo despiadadamente.

* * *

Con el paso del tiempo, los hechos me llevaron a reflexionar en otra dirección, porque el Juan Rodrigo estuvo en esa nuestra casa poco tiempo, contratado por mi padre para realizar trabajos de carpintería. Y lo del Miguelino era un fenómeno que venía ocurriendo desde mucho antes de que lo mataran al Juan Rodrigo.

Tampoco ocurría sólo en esta casa donde trabajó haciendo el entablado del segundo piso, sino también en la casa central, donde estaba nuestro dormitorio antes de que lo trasladáramos a la casa que sería de Esther, mientras era construida la nueva sala.

Entonces pensé que se trataría de mi abuelo Zaturino, que murió de una neumonía fulminante dejando a sus hijos pequeños y a su adorada mujer en la flor de la edad. Aquí dejó su Diario que contenía revelaciones de gran valor. Pero así de triste que es la partida de un ser tan querido, su muerte no fue producto de la violencia ni su despedida careció de honra y dignidad, ni de la cercanía y devoción de sus seres queridos.

* * *

Entonces recordé algo de mi infancia que me hizo enrumbar mi búsqueda en otra dirección.

Mi padre había acabado de construir la nueva sala en la casa central, y después de haber blanqueado sus paredes con tierra blanca y un capacho de carnero en lugar de brocha, se puso a colgar los retratos de los miembros de nuestra familia, entre ellos uno que llamó mi atención por cierto detalle.

Me llamó la atención el retrato de mi tío abuelo, el Dr. Moisés Sánchez y Pereyra, porque no obstante el lujo de su atuendo, el sombrero que lucía, parecía que los canshules luavían acabado de cashcar.¹⁴⁵

Crecí con esa fea impresión. Sólo cambié de parecer cuando en un museo de Lima, en lo que fuera la casa del Coronel Francisco Bolognesi vi uno de esos sombreros tan lujosos. Un sombrero así usaba el Generalísimo Don José de San Martín como distintivo de los altos jefes militares vestidos de civil. Hasta las primeras décadas del Siglo 20 lo usaban también en las altas esferas del Poder Judicial.

* * *

Era un sombrero bicornio: Una punta se proyectaba adelante y otra atrás, y encima tenía un vellocino de tul que en la realidad le daba una apariencia muy vistosa, pero en el retrato parecía que los canshules luavían acabado de cashcar.

Otros detalles de su atuendo fueron llamando mi atención:

Sus bigotes “a la Federica”, moda originada en el arreglo del Emperador de Austria, Don Federico Fernando, cuyos tiempos marcan el apogeo de Austria como Imperio Austro-Húngaro. Esta moda era llamada en Celendín, “bigotes de saltaperico”.

Usaba leontina con dije de oro.

Y para coronar con broche de oro su atuendo, llevaba un bastón, lo que le añadía cierto aire de Chaplín.

* * *

Tardíamente se centró mi atención en su bastón.

Cuando volvía a mirar el retrato, ese bastón me producía asociaciones mentales que hacían aflorar detalles ocultos de mi subconsciente. Quizás aquello que me pareció una espada en la mano del fantasma que vi, no era una espada sino un bastón extendido hacia adelante como señalando el derrotero o abriéndose camino, mostrando autoridad y toma de posesión de todos estos sus predios.

Don Jorge A. Chávez y Silva, el Charro, prominente antropólogo celendino, examina el retrato y dice:

—Se trata de una vara de mando con borla y manubrio de perilla, posiblemente de oro o de nácar, de esas que reciben los presidentes de la República al asumir el mando.

Evidentemente, el hombre tenía pretensiones presidenciales.

* * *

Mi padre no cesaba de expresar su admiración por su tío Moisés, hermano de su madre, porque no obstante lo aislado de nuestro terruño pudo lograr en la Capital de la República dos doctorados: Era Doctor en Filosofía y Letras, y Doctor en Jurisprudencia o Derecho.

Su extenso *curriculum vitae* incluye su desempeño como Cupido, pues “le hizo la buena” al Zaturino con su hermana María Benjamina, cosa nada fácil tratándose de la “Fierrecilla Indomable”.

Fue también amigo fiel del Capitán; ellos dos eran como David y Jonatán. Y a la muerte de su cuñado asumió la educación de uno de sus hijos en especial,¹⁴⁶ y lo mandó

estudiar en la Capital, en la Facultad de Educación, que se convertiría después en la Universidad de La Cantuta —aunque su anhelo era enviarlo a estudiar medicina en París—.

* * *

A mí me impresionaba mucho la biblioteca de mi tío abuelo en la sala antigua, en una grande vitrina pintada con sapolín de color verde oscuro. Pero estando las puertas de la casa abiertas de par en par, y siendo la sala escenario de concurridos bailes y tertulias, cualquiera podía llevarse los libros “prestaditos” nomás.

Su casa se convirtió en el centro de la bohemia y de las tertulias literarias de la villa. El 29 de diciembre de 1889, la tertulia le eligió Director del periódico “El Eter” en colaboración con mi abuelo Zaturmino, que asumió el cargo de redactor de la columna intitulada “Rasgos de Pluma” que habría formado después el mayor caudal literario del Diario del Capitán que sigue perdido.

* * *

Siento nostalgia por su máquina de escribir marca Remington, con que escribían los artículos de “El Eter”, que en realidad era un periódico mural, expuesto en la puerta principal de la Municipalidad. En esos tiempos esa máquina era toda una novedad. Fue inventada y fabricada por Philo Remington, el ingeniero e industrial norteamericano que también inventó y fabricó el fusil.

—¡Qué interesante! ¡La pluma y el fusil! ¿Cuál es más poderoso y eficaz?

—En esa máquina aprendí a escribir con los ojos cerrados y sin que nadie me lo enseñara, siguiendo las instrucciones de un viejo manual de mecanografía que hallé tirado en el altillo. Entonces tenía once años de edad.

—¡Te compro esa Remington para el Museo “Alfredo Rocha” de Celendín!

—Siendo confesar que vendí esa reliquia por tres soles y medio para ir al cine con mi enamorada Dora de Almeyda. ¡Me doy golpes de pecho! ¡*Mea culpa!* ¡*Mea culpa!* ¡Por mi grandísima culpa!

—¿A quién se la vendiste? ¡A lo mejor la puedes recuperar por mil veces lo que te pagaron por ella!

—De buena gana lo haría para que ocupe el lugar central del Museo de Celendín que el Capitán soñó implementar. Pero no recuerdo a cuál otro granuja se la vendí. . . Quizás fue a Tom Sawyer o a Huckleberry Finn.

* * *

Cuando mi padre colocó el retrato del Dr. Moisés Sánchez y Pereyra en nuestra nueva sala, dijo de él algo que no he podido olvidar desde mi infancia: “La tristeza que le ocasionó la muerte de mi padre hizo que se alejara de Celendín al año siguiente, para nunca regresar.”

Primero fue a Cajamarca, donde ocurrió lo del Colegio Nacional “San Ramón” del que llegó a ser su director.

En el internado estaban los muchachos más alhajitas de Celendín, por no decir los más revoltosos y problemáticos. Y por las noches estaban ocurriendo ciertas cositas que los mismos encargados del orden parecían haber tolerado sin medir las consecuencias. Todo comenzó con un muchacho que se apareció con una ouija para consultar a los espíritus de los muertos respecto de “la fija”, la balota con las preguntas del examen final.

* * *

Quisieron acabar en la mañana antes de que llegaran las autoridades del plantel, pero ya amanecía y no lograban que los espíritus se aquietasen y se apartasen a sus fueros.

Resonaban y crujían las tejas de los techos, y pedazos de ellas eran arrancados y arrojados como proyectiles contra las paredes, ventanas y puertas. Todos se desesperaban ante el peligro de ser alcanzados en la cabeza.

El Dr. Moisés Sánchez fue despertado en su casa y llamado de emergencia, y se apresuró para ver lo que ocurría.

El trató con sumo respeto a los espíritus, y las cosas se calmaron.

Después confrontó a los responsables, y algunos de ellos fueron expulsados del plantel.

* * *

En Cajamarca se casó con una dama llamada Semíramis Urteaga, que le dio dos hijos: Isabel y Alfonso Sánchez Urteaga.

Mi tía Isabel se casó con el señor Víctor Peña, y hasta su partida a su morada eterna era la persona que atesoraba más recuerdos de nuestro pasado familiar.

Mi tío Alfonso se graduó de abogado, aunque de alma era pintor, muy conocido por su pseudónimo Camilo Blas, y venerado junto con Sabogal como representante de la escuela indigenista. Una de sus obras famosas es el mural que representa al Inca Atahualpa de puntas de pie, señalándoles al Conquistador Don Francisco Pizarro y sus demás captores hasta dónde mandaría llenar de oro el Cuarto del Rescate (la habitación de su prisión en Cajamarca), si se le concedía la libertad.

El se casó con Anita Siles, modelo y reina de belleza. Todas sus hijas eran unas preciosuras, igual que su madre. La menor, Hilda Sánchez de Casaretto, está casada con el Contralmirante de la Marina de Guerra, Fernando Casaretto Alvarado, actual director del Museo Naval del Perú.

Ella estudió bellas artes en la Pontificia Universidad Católica del Perú y ha asumido la investigación historiográfica y museográfica de la obra de su padre. Recientemente, en julio y agosto de 2012 organizó la exposición de la obra de Camilo Blas en el Instituto Cultural Peruano Norteamericano de Miraflores.

* * *

En nuestra ciudad, mi tío Moisés fue ejerciendo diversos cargos hasta ser subprefecto.

Una de sus acciones por la cual es recordado fue la desarticulación de la banda montonera de Verástegui y Sanoni en 1899, para lo cual fue necesario combinar el destacamento que llegó de Cajamarca comandado por el Dr. Puga con las fuerzas locales organizadas como “una columna amiga del orden”. La fuerza conjunta estuvo al mando del Capitán Don Zaturino Chávez, quien la condujo a la victoria en Diablo Cantana, donde fueron victimados los jefes montoneros.

En Cajamarca fue director del Colegio San Ramón en dos períodos; su retrato cuelga en la pared de la Dirección. También ejerció como Juez de Primera Instancia y Vocal de la Corte Superior.

De allí fue más lejos, a Chachapoyas, donde fue Juez de Primera Instancia.

Y en su gradual distanciamiento de Celendín llegó a Llata, capital de la provincia de Huamalíes en el departamento de Huánuco donde desempeñó el cargo de Juez. Pero cuando ganó las elecciones para una diputación por la provincia, su vida fue truncada de manera violenta con un disparo a quemarropa por mano de un sicario.

Pero su fantasma está ligado al predio de su posesión en Celendín.

* * *

En el verano del 2009 visité Celendín con mi hija Lili Ester, acompañados de su amiga boliviana Mariana Bedoya y mi sobrino Panchesco, recién llegado de Italia. Todos estábamos ansiosos de leer *in situ* las espeluznantes historias del *Diario del Capitán*.

Ellas contemplan la puerta ahora tapiada, y les digo:

—Por esta puerta el fantasma de mi tío Moisés pasó de la casa de la Mama Lila a la casa de la tía Esther.

Ellas contemplan su retrato colgado en la sala, y les digo:

—El fantasma familiar llevaba su bastón extendido hacia adelante, como abriéndose camino en esta dimensión.

Ellas me miran con sus ojos humedecidos de emoción, y les digo:

—¿Por qué sería yo el único que le vio cuando iba a hacerle cosquillas al pobre Miguelino? ¿Acaso él quería que yo, al descifrar el enigma de su identidad le ayudase a alcanzar su ansiada liberación? Pero, ¿por qué casualmente yo?

Y añado:

—Quizás porque mi padre me puso su nombre, Moisés, en su memoria.

* * *

De regreso en Lima, le pregunto a mi hermana Sara:

—Entiendo que su objetivo fuera que le viera sólo yo, porque me llamo Moisés, como él, y me parezco a él en todo. Pero. . . ¿por qué le hacía al pobre mudo Miguelino morir de risa y maldecir a boca de jarro con sus cosquillas?

Ella responde:

—Porque era shilico quemasangre como vos.¹⁴⁷ ¿Por qué más va a ser?

Le pregunto:

—¿Qué tal si en lugar de hacerle cosquillas al mudo Miguelino te hubiera cosquillado a vos?

Ella se queda enmudecida y más blanca de lo que es.

Y le digo:

—Sea como sea, me imagino contemplar fijamente su retrato al óleo y ver que de repente se hincha la lona, luego aflora la punta de su bastón, para salir finalmente del todo de su retrato para dirigirse ágilmente a sus fueros en un ritual de toma de posesión.

8 EL FANTASMA DE ENRIQUE VILLAR

En Lima existen muchas “casas encantadas”, y algunas rememoran un pasado señorial, lleno de luz y esplendor. Ahora, en ellas sólo moran la oscuridad, el silencio y el gradual deterioro. Nadie se atreve vivir allí, porque se manifiestan fenómenos que aunque tú no tengas miedo porque eres machazo, simplemente te impiden el sueño, y sin dormir no puedes vivir.

¿Te atreverías a pasar una sola noche en la segunda planta de la Casa Matusita?

Pues te contaré que existen personas que consideran este tipo de experiencias como deporte de riesgo y se las buscan, como alguien que sugirió en la Santa Sede de la CBUP que nuestro próximo *outing* sea de noche, para variar, y a uno de estos lugares, incluido el Cementerio del Presbítero Maestro.

La idea pareció a todos, peregrina, porque nuestros *outings* no son simples paseos divertidos, sino ocasiones de estudio de nuestra historia nacional. Por eso vamos a museos, al Palacio de Gobierno, al Palacio Legislativo, a los reductos de la Batalla de Miraflores para la defensa de Lima, al Parque de la Reserva convertido en el Circuito Mágico del Agua, etc.

Pero la idea no era del todo descartada, porque la mayoría de los seres humanos no ha tenido jamás una experiencia con fantasmas, y justamente de este tema controversial estábamos tratando en clase: El tema bíblico del Sheol y el destino final de los muertos.

* * *

Los que han tenido alguna vez una experiencia con fantasmas se hacen estas preguntas, que quizás nadie logra responderlas satisfactoriamente:

¿Por qué una casa está encantada y nadie la puede habitar?

¿Estar “encantada” significa que está habitada por fantasmas?

¿Qué es un fantasma, después de todo?

¿Existe algún propósito detrás de sus manifestaciones sensibles?

¿Por qué insisten en quedarse en casa algunas personas que han muerto y que pertenecen, más bien, al Sheol?

¿Después de todo, qué es el Sheol? ¿Es que algunos muertos no quieren entrar allí, o es que se les impide la entrada por un tiempo y se quedan vagando en la penumbra?

¿Se puede salir del Sheol para alguna cita peregrina? —Daniel el Travieso dice que yes—.

* * *

Era el verano del 2012, y en el Aula Magna de la CBUP estábamos estudiando el curso de Escatología Personal, que trata del destino del ser humano más allá de la muerte. El tema, enfocado por la filosofía especulativa o metafísica, es capaz de envolver a toda persona en una pesada atmósfera de inquietud y de miedo a lo desconocido.

En la literatura bíblica aflora el concepto de que los fantasmas son espíritus de seres humanos, lo que hace que su manifestación sensible sea considerada como natural, no como sobrenatural.

Son seres humanos que al morir, por alguna razón no logran entrar al Sheol, la dimensión donde sus espíritus “duermen” dentro de una burbuja donde no hay espacio ni tiempo. Por ello se hacen sensibles en la morada de los que aún estamos vivos, y algunos de nosotros hemos podido captar su presencia de diferentes maneras.

Evidentemente, tienen asuntos pendientes que solucionar en la morada de los vivos, antes de ingresar definitivamente al Sheol. Y como espíritus que son, que no están sujetos a las limitaciones del tiempo, pueden manifestarse en medio nuestro durante siglos, si es que no ocurre algo que les ayuda finalmente a ingresar a la dimensión del Sheol a la cual ahora pertenecen.

* * *

Hay los que jamás han tenido una experiencia con fantasmas, y por tanto no creen que existan. Creo que ellos están en desventaja, porque los fantasmas, a la larga nos enseñan grandes lecciones, a las cuales los incrédulos no tienen acceso jamás.

Otros sí creen, aunque jamás hayan tenido una experiencia real con fantasmas, y se orinan de miedo de sólo pensar en pasar una sola noche en una casa que sigue habitada por una o más personas muertas a nuestra realidad.

Yo he pasado, no una noche, sino 360 noches con sus días en una casa encantada, de modo que sé algo respecto de estos fenómenos. Si quieres ver esa casa de día, te doy la dirección: Está en la esquina de la calle Enrique Villar y Paseo de la República, en Santa Beatriz, Lima, cerca del lugar donde antaño se encontraba la Sinagoga Sefaradita. Mis padres la alquilaron por un año, hasta que compramos una casa en La Victoria. Salimos de ella, no por que fuera encantada, sino porque terminaron los términos del contrato.

Es posible que sólo mi familia pudo haberlas pasado viviendo en ese predio, sin ninguna novedad. En aquellos días, cuando yo tenía doce años, no tenía miedo. Hoy que soy viejo, y la casa sigue en pie en su lugar, tengo miedo hasta de pasar por esa esquina; menos podría entrar en ella aun de día.

* * *

Yo no sé si mis padres tuvieron alguna experiencia con el fantasma de la calle Enrique Villar. ¡Cuánto quisiera preguntarles a ellos, y a mi hermana mayor, que fue quien alquiló la casa; pero ellos ya están en sus moradas eternas.

Sólo mi hermano menor, Walter, dio su testimonio de su experiencia en este lugar, cuando yo le hice la pregunta que evité hacer durante décadas: ¿Has visto u oído algo allí? Y sólo cuando él dio su testimonio, yo empecé a referirme al tema de manera abierta.

Algo parecido me había ocurrido tres años antes, cuando yo tenía ocho años, una noche iluminada por la Luna, en nuestra casa en la ciudad de Celendín. Si quieres detalles, los refiero en mi historia “El fantasma familiar”, en mi obra *El Diario del Capitán*.

Tres años después de lo ocurrido en Celendín, mis padres se trasladaron a Lima donde yo estaba estudiando el segundo año de secundaria en el Colegio San Andrés, y alquilamos esa casa de la calle Enrique Villar. Nos la entregaron bien pintada de blanco y gris. Tenía jardines bien cuidados a ambos lados de la esquina. En uno de los dormitorios dormíamos mis padres, mi hermana Elvira de diez años, mi hermano Walter de seis, y yo. Elvira y Walter dormían en un camarote, y yo dormía en una cama de campaña, plegable, sobre cuya lona habíamos dispuesto un liviano colchón de espuma.

* * *

Cierta noche me despertó algo. . . o alguien que evidentemente tenía gran necesidad por que yo me percatara de su presencia. Levantó la lona y el colchón conmigo encima, volviéndolos a bajar con violencia, hasta que me desperté de mi pesado sueño, y tuve miedo de caer de la cama. Entonces me acordé de lo que vi en nuestra casa en Celendín, y supe que se trataba de un fantasma.

En medio de ese movimiento, yo le hablé a Dios mentalmente y sin moverme en absoluto: “Oh Dios, en la Biblia dices que tú escuchas la oración. Ahora quiero saber que es verdad. Yo me voy a sentar y voy a pedirte que cese esto y que yo pueda dormir en paz.”

Lentamente me senté, y después de orar mentalmente, me volví a acostar. Cuando coloqué mi cabeza sobre la almohada me quedé profundamente dormido.

En los días siguientes, cuando se aproximaba la noche nunca tuve miedo de entrar a mi dormitorio a oscuras, y nunca tuve miedo de estar solo en la casa, hasta que nos mudamos, no por causa del fantasma, sino porque habíamos comprado una casa cerca de la Plaza Manco Cápac.

* * *

Mi hermano Walter, que ahora reside en Venezuela, visitó Lima y nos contó de sus andanzas por nuestra ciudad capital.

Entonces me dijo:

—He tenido la curiosidad de pasar por la casa donde vivimos en Santa Beatriz.

Por primera vez en mi vida yo referí lo que me ocurrió allí, lo cual, a su vez, le dio alas a él para referir lo que le ocurrió a él.

Dijo:

—A mí me ocurrió algo al medio día. Yo me encontraba en el pasadizo entre los dos dormitorios, y a mi lado escuché la voz de alguien que era ahorcado. Era horrible su desesperación, y yo corrí disparado hasta media calle.

Lo que ocurriría en adelante con él, era exactamente lo que ocurre conmigo, que siempre que paso cerca me detengo a mirar la casa abandonada y sombría. ¿Habríamos sido nosotros los únicos que, sin saberlo, pudimos vivir en ella por casi un año? La casa tiene escritas las palabras SE VENDE encima de SE ALQUILA. Pero nadie la alquila ni la compra.

El polvo cubre sus paredes hasta que los dueños de tiempo en tiempo se dignan pintarla. Pero sus ventanas están tapiadas y su claraboya se cae en pedazos a pesar de estar apuntalada. El jardín en la calle ya no existe, sólo es un espacio apelmazado.

* * *

La última vez que me detuve allí para contemplarla, lo hice con el Dr. Richard Fales, profesor invitado de la CBUP.

¿Has oído hablar alguna vez del Dr. Fales?

El fue el asesor arqueológico en la película “El Gladiador”, éxito de taquilla. El se encontraba en Lima dictando un curso en la Santa Sede de la CBUP y estaba alojado en el Hotel Cloris Inn, en la Avenida Alejandro Tirado. Escogimos ese hotel porque está cerca de la Santa Sede.

Cada día, el Dr. Juan Terrazos y yo íbamos a recogerlo en su hotel, para llevarlo a sus clases en la Santa Sede, y uno de esos días pasamos junto a la casa de Enrique Villar.

Le dije al Dr. Terrazos:

—¡Por favor, deténgase un momento!

Se detuvo, pensando en que quizás habíamos olvidado algo en el hotel.

Y les dije:

—En esta casa viví por un año cuando tenía 12 años, y me ocurrió esto y esto.

Se quedan callados mirando la casa con sus ventanas tapiadas y su aspecto de total abandono, y el Dr. Fales interrumpe el silencio y dice:

—Me da escalofríos tu historia.

* * *

Hace varios años yo estudiaba antropología y asiriología en la Universidad de Brandeis, en Boston, y estábamos leyendo en clase unos textos babilónicos en escritura cuneiforme que contenían fórmulas de evocación a los muertos por los *ashapu*, médicos-brujos de Babilonia.

Mis experiencias de la infancia me hicieron sensible a las revelaciones de esos textos de hace 3000 años respecto de la realidad de ultratumba.

Poco después, una noche en la casa donde vivía en Boston vi una película rusa acerca de “un fantasma familiar”, que solía aparecerse en un predio que le había pertenecido en vida, cortando leña en total silencio el patio bajo la luz de la Luna.

Hacia el final de la película, un comentarista dijo: “Era alguien que había muerto, pero se resistía a abandonar la dimensión de los vivos y un escenario en particular, acaso porque ha tenido una muerte violenta, o ha sido víctima de un asesinato, o ha cometido suicidio. Quizás este fenómeno viene a explicar la extraña declaración de la Biblia respecto del asesinato de Abel por su hermano Caín. Dios le dice a Caín: ‘La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.’ ¿Acaso está establecido que un acto de justicia o de aclaración sea lo único que contribuya a liberar su alma aprisionada en la tierra, es decir, en la dimensión presente?”

* * *

De la experiencia de mi hermano Walter deriva que alguien fue asesinado en ese predio. Alguien murió allí, evidentemente ahorcado. Quizás un hombre, quizás una mujer. A pesar de que es grande la curiosidad, jamás andaríamos interrogando a los vecinos, y menos al dueño de la casa qué ocurrió realmente allí.

Pero en lo que a mí concierne me pregunto: ¿No será que su manifestación en esa noche le ayudaría finalmente a conseguir su ansiada liberación?

Mi actitud respetuosa y serena, mis pensamientos y mi actitud de oración, sentándome sobre la cama en movimiento, y volviéndome a acostar. . . Todo esto pudo haber ayudado.

A veces pienso que ya todo se acabó, y la casa ya no está más encantada, aunque sus dueños no lo saben y los vecinos siguen sintiendo incomodidad en su entorno.

Me agradaría que los dueños de esta casa leyeran esta historia mía y que les pudiese ayudar a ellos de manera especial. Después de todo, a mí también me encantaría pasar de inmediato al Sheol, porque como dice el libro de Eclesiastés: “El hacer muchos libros es algo sin fin, y el mucho estudio fatiga el cuerpo” (Eclesiastés 12:12). Pero también dice: “En el Sheol, a donde vas, no hay obras, ni cuentos (es decir, historias cortas), ni conocimiento, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10).

o o o

Respecto de mi experiencia anterior en Celendín, mi ciudad natal, en el verano del 2009 visité Celendín con mi hija Lili Ester y su amiga boliviana, Mariana Bedoya, ansiosas de escuchar *in situ* las historias del Diario del Capitán.

Ellas contemplan la puerta tapiada que antiguamente unía las dos casas que dejó mi padre al partir, y les digo:

—Por esta puerta tapiada el fantasma pasó de la casa de mi Mama Lila a la casa de mi hermana Ester. ¿Sería mi tío Moisés?

Ellas contemplan su retrato, y les digo:

—El fantasma llevaba su bastón extendido hacia adelante, como abriéndose camino en medio de nuestra dimensión que ya no es de él.

Me miran con sus ojos humedecidos, y digo:

—Si se trataba de él, ¿por qué fui yo el único que le vio? ¿Acaso quería que yo, al descifrar el enigma de su identidad le ayudase a alcanzar su ansiada liberación?

Y añado:

—Quizás porque mi padre me puso el nombre Moisés en memoria de él.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

